

# DIFERENCIAS INTERNACIONALES EN LOS COSTOS LABORALES SALARIALES Y NO SALARIALES\*

Luis A. Riveros\*\*

## EXTRACTO

Este trabajo revisa los conceptos de costos salariales y no salariales del empleo, y discute su relevancia en términos de políticas. En particular, son analizados las ideas de ventajas comparativas y el logro de costos del trabajo relativamente bajos. Costos totales del trabajo se presentan para una muestra de 22 países en desarrollo (PED) a la vez que se compara dentro de este conjunto de países la relación de costos no salariales a salarios. El trabajo también presenta estimaciones del costo total de la mano de obra en dólares y compara los niveles con aquellos observados en países industriales. Hay tres conclusiones centrales. Primero, la importancia relativa de los costos no salariales no es necesariamente menor en el caso de los PED más pobres, lo que sugiere la existencia de distorsiones en los mercados formales del trabajo. Segundo, el nivel real de los costos del trabajo ha caído significativamente en casi todos los PED durante los años de la década de 1980, pero principalmente como resultado de fenómenos macroeconómicos. Tercero, que si bien existe una significativa diferencia en costos del trabajo entre países industriales y PED, ellos parecen obedecer principalmente a diferencias en la productividad del trabajo.

## ABSTRACT

This article reviews the concepts of wage and non-wage labor costs and discusses their relevance in connection with policy analyses. In particular, the idea of comparative advantages and the achievement of comparatively low labor costs is analyzed. Total labor costs are computed for 22 LDCs, whereas the ratio of non-wage costs to wages is also compared among them. The paper also present estimates of the dollar level of total labor costs for LDCs and compare them with the level prevailing in industrial economies. There are three basic conclusions. First, the relative importance of non-wage labor costs is not necessarily low in the case of the poorest LDCs, thus indicating the presence of distortionary intervention in formal labor markets. Second, real labor costs level havenonetheless declined importantly in most LDCs during the early 1980s, but mostly due to the effect of macroeconomic trends. Third, although there are significant differences in dollar labor costs between developed and developing countries, they seem to respond to differences in labor productivity.

\* Macroeconomic Adjustment and Growth Division, Economics Department - World Bank.

\*\* El autor agradece los comentarios sobre borradores anteriores de Bela Balassa, Fernando Clavijo, Gary Field, Louise Fox, Paul Meo y Ricardo Paredes. Este trabajo fue posible gracias a un Fondo de Investigación proporcionado por el Banco Mundial.

## DIFERENCIAS INTERNACIONALES EN LOS COSTOS LABORALES SALARIALES Y NO SALARIALES\*

Luis A. Riveros

### 1. INTRODUCCION

La promoción de las exportaciones es esencial dentro de los programas de ajuste macroeconómico destinados a alcanzar un crecimiento estable y sostenido en los países menos desarrollados (PMD). Las políticas de tipo de cambio y de desregulación del mercado laboral desempeñan un rol prominente en estos programas, en combinación con otros esquemas *ad hoc* destinados a la promoción de las exportaciones no tradicionales. Los dos supuestos que avalan este tipo de programas son: a) que los PMD son internacionalmente competitivos en relación a las exportaciones no tradicionales, principalmente exportaciones de manufacturas de uso intensivo de mano de obra, y b) que la desregulación de los mercados laborales permitiría el logro de una mayor movilidad laboral y de mejores salarios reflejando el costo de oportunidad laboral, siendo, por lo tanto, un factor crucial en la promoción de las exportaciones no tradicionales.

Para poder preparar programas de ajuste y para evaluar el grado de competitividad de las exportaciones de los PMD, resulta necesario conocer los costos laborales totales (CLT), incluyendo el importante papel desempeñado por la intervención estatal en los mercados laborales. Políticas de reducción y reorientación del gasto agregado, combinadas con la desregulación del mercado, están destinadas a una disminución de los CLT en términos de los bienes transables internacionalmente --particularmente los exportables-- y a fomentar la reasignación del trabajo entre industrias. A pesar de que un análisis global de esta respuesta del mercado laboral a las políticas de ajuste requeriría el uso de un concepto amplio de los costos laborales, incluyendo los costos laborales

\* Estudios de Economía, publicación del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, vol. 16, nº2, noviembre de 1989.

no salariales (CLNS), las diferentes investigaciones generalmente se basan en medidas de salarios promedio o costos laborales salariales (CLS). Sin embargo, el estudio de cambios observados en los CLNS durante períodos de ajuste y el probable significativo impacto de dichos costos sobre las exportaciones no tradicionales son un tema prioritario en las investigaciones sobre los mercados laborales y el comercio exterior.

Los mercados laborales en los PMD están segmentados debido principalmente al papel desempeñado por la intervención estatal, de donde se deriva un importante número de regulaciones sobre salarios y empleo. En términos generales, la industria que produce para las exportaciones no tradicionales es parte del sector formal de la economía dadas las necesidades de producción a gran escala, los complejos procedimientos administrativos y la homogeneidad en la presentación del producto final, que la caracterizan. Por lo tanto, a pesar de que los CLNS se relacionan principalmente al mercado laboral formal, el análisis de su significación es extremadamente relevante para la evaluación de la competitividad internacional de las exportaciones no tradicionales.

En este estudio, analizaremos las regulaciones que actúan como fuente de CLNS en un grupo de 21 PMD y se examinará la evidencia empírica, sobre la importancia cuantitativa de este componente del costo laboral total (CLT) en dichos países. El propósito principal de este estudio es comparar los CLT entre países y analizar los factores que subyacen en las diferencias internacionales observadas a través del tiempo. Con este propósito, se estiman los CLT en dólares para el período 1965-85 y se compara el grupo de PMD incluidos en este estudio con algunas economías industrializadas. Paralelamente, se examina la aplicación de regulaciones no salariales en la muestra de PMD y se analiza, a través del tiempo, las distorsiones que se derivan de éstas y su conexión con el desempeño de las exportaciones manufacturadas.

El grupo de PMD incluidos en este estudio pertenecen a África, Asia, Latinoamérica y Europa. Para propósitos comparativos también se analizan ocho países industrializados de Europa, América y Asia. El listado completo de países en este estudio es el siguiente:

Latinoamérica	Asia meridional	África	Europa	Economías industrializadas	Asia oriental
Argentina	India	Kenia	Grecia	Austria	Hong Kong
Brasil	Pakistán	Marruecos	Portugal	Francia	Corea
Chile	Sri Lanka	Malawi		Alemania	Singapur
Colombia		Nigeria		España	
Méjico		Tanzania		Suecia	
Perú		Zambia		Reino Unido	
		Zimbabue		Canadá	
				E.E.UU.	
				Japón	

Este trabajo se estructuró de la siguiente forma: La sección 2 está destinada a definir algunas cuestiones metodológicas básicas en relación a la medición empírica de los CLS y CLNS. La sección 3 presenta una breve descripción de trabajos anteriores sobre el tema, donde se indica la ausencia de estudios comparativos sobre costos laborales en los PMD. En la sección 4 se analizan las evidencias empíricas en referencia a los cocientes entre CLNS y CLS y entre CLNS e ingreso per cápita; mientras que en la sección 5 se hace un análisis similar en conexión con los niveles de CLT. En la sección 6 se estudia la aplicación de regulaciones que originan CLNS en los diferentes países, en tanto, en la sección 7 se examinan sus posibles roles distorsionantes en términos de tendencias en el tiempo y entre países. La sección 8 examina las diferencias internacionales en los niveles de costos laborales y en los costos laborales expresados en unidades de producción per cápita. Finalmente, en la sección 9 se presentan algunas conclusiones.

## **2. CUESTIONES METODOLOGICAS BASICAS: MEDICION DE COSTOS SALARIALES Y NO SALARIALES**

La utilización de un concepto similar de costos laborales entre los países incluidos en este estudio es crucial para una interpretación adecuada de los resultados. En realidad, al comparar los costos laborales entre los países es importante considerar la definición de la información estadística sobre los CLS y CLNS y su cobertura para las industrias.

Los datos empíricos utilizados en este estudio para todos los países corresponden al sector manufacturero. La información básica se obtuvo de fuentes nacionales y se originó en estudios del sector manufacturero relativos a información sobre salarios y datos sobre otros pagos destinados a la mano de obra. Dado que la segmentación es una característica distintiva de los mercados laborales en los PMD, debe tenerse en cuenta que estos datos corresponden al sector urbano formal del mercado laboral, es decir, aquel protegido por diferentes tipos de regulaciones y de leyes laborales. Por lo tanto, esta información puede no describir necesariamente el nivel --ni probablemente las tendencias-- de los ingresos laborales en el sector urbano informal y en el sector agropecuario. Como se dijo anteriormente, el análisis de los CLT es extremadamente relevante en relación a las exportaciones no tradicionales, por tratarse de una industria incluida casi totalmente en el sector formal de la economía en los PMD.

La información sobre los costos laborales utilizada en este estudio corresponde a los trabajadores involucrados directamente en la producción. En algunos países, las estadísticas disponibles proporcionaron datos sobre salarios para este grupo específico de la mano de obra. En otros, en cambio, debido a la falta de información sobre los trabajadores de la producción, se tuvo

que recurrir a datos correspondientes a todos los empleados del sector manufacturero.

Es importante señalar que los datos sobre salarios utilizados en este trabajo corresponden a un promedio para todo el sector manufacturero, no sólo para el grupo de industrias exportadoras. Este hecho puede ser crucial para la interpretación de algunas estadísticas comparativas. Los datos sobre CLNS fueron obtenidos de diversas fuentes nacionales e internacionales, y tienden a reflejar pagos y contribuciones a diversos programas asociados al empleo de un trabajador en las actividades formales. En términos generales, nuestros datos son comparables entre los países y pueden ser interpretados como el costo de la mano de obra no calificada en el sector manufacturero de los PMD.

La disponibilidad de información referida a CLT que sea comparable entre países ha preocupado por largo tiempo a los organismos internacionales (véase por ejemplo, OIT, 1983). Sin embargo, no existe una compilación de datos sobre costos laborales en los PMD que, siguiendo criterios homogéneos, permita efectuar comparaciones empíricas. La mayoría de las fuentes proporcionan medidas de ingresos laborales, que incluyen todos los pagos brutos hechos a los trabajadores antes de las deducciones usuales.<sup>1</sup> En este trabajo, se utiliza este concepto como sinónimo de CLS.

Debido a que los empleadores deben también enfrentar otros gastos al emplear mano de obra es útil hacer una distinción entre dos conceptos. El primero se refiere a los CLT que incluye el ingreso laboral, más todas las contribuciones de los empleadores a los planes de beneficio legalmente exigidos y otros impuestos imperantes sobre la nómina salarial o el empleo. Entre ellos, los principales pagos establecidos son contribuciones a ciertos fondos, que son generalmente expresados como una proporción del salario bruto.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El concepto de ingresos laborales incluye pagos por tiempo trabajado, pagos por tiempo no trabajado y gratificaciones regulares; por lo tanto, no es exactamente equivalente al concepto de salarios.

<sup>2</sup> En este estudio se consideraron los siguientes ítems para computar los CLNS.

- Contribuciones a la Seguridad Social.
- Sistemas de Seguro Médico.
- Contribuciones a los Fondos de Compensación por Desempleo o Fondos de Compensación por Indemnización.
- Gratificaciones por vacaciones y otras gratificaciones no regulares.
- Días por vacaciones.
- Impuesto a la nómina salarial o al empleo.
- Contribuciones a otros proyectos de fomento (vivienda, educación, transporte, etc.)

Debido a problemas de datos, no incluimos en nuestra información sobre CLNS el costo real de despedir empleados y la responsabilidad por accidentes. Especialmente en el caso de los países latinoamericanos y europeos, esto puede subestimar los verdaderos CLNS de la mano de obra.

Estas erogaciones forman los CLNS, de manera que los CLT pueden ser definidos como la suma de los CLS más los CLNS. Es importante destacar que, debido a la falta de información adecuada, no se incluyeron algunos otros costos asociados con el empleo, por ejemplo, los costos de capacitación y contratación, así como los gastos asociados con la provisión de ciertos otros servicios para los trabajadores. La consideración de estos puntos constituiría el concepto de costos laborales globales.

Para poder formar las series de CLT presentadas, se utiliza información sobre CLS y CLNS proporcionada por fuentes nacionales. Sin embargo, para el caso de los CLNS, se completan estos datos con información proveniente de organismos internacionales (OIT y BLS)<sup>3</sup> referida a las contribuciones a la seguridad social y otros pagos regulares hecho por los empleadores en los PMD.<sup>4</sup> La información lograda es básicamente comparable entre los PMD, dado que utilizamos las mismas definiciones de CLS y se trabaja con ítemes similares por el lado de los CLNS. Sin embargo, hay una diferencia básica con los países industrializados, para los cuales se reproduce la información preparada por el *Bureau of Labor Statistics of the U.S. Department of Labor (BLS)*, ya que allí no se incluyeron los costos implícitos por los días por vacaciones y el valor de las gratificaciones por vacaciones.

Los niveles de costos laborales, presentados seguidamente, están expresados en dólares por hora.<sup>5</sup> También se expresan estos mismos datos en unidades de moneda local. Para poder convertir esto en unidades comparables, utilizamos el tipo de cambio Atlas proporcionado por el Banco Mundial (ver Apéndice 2), el cual corrige ciertas distorsiones en los mercados cambiarios y permite comparar las tendencias en los costos laborales y el PBI per cápita. Los datos sobre costos laborales no fueron convertidos a dólares por utilizar algún tipo de cambio de paridad del poder adquisitivo, debido a que se busca medir la información relevante para el estudio de la competitividad internacional de la producción. En este sentido, los productos que incluyen estos costos laborales deben competir sobre la base del tipo de cambio real de cada país.<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Además de la información proporcionada por la Organización Internacional del Trabajo OIT y por el Bureau of Labor Statistics (BLS), se utilizó información proporcionada por algunos grupos privados, especialmente, los boletines preparados por el Price Waterhouse.

<sup>4</sup> El Apéndice 1 describe las principales fuentes utilizadas para cada uno de los países incluidos en este estudio.

<sup>5</sup> En los casos en que sólo se contaba con datos mensuales o semanales y no se disponía de información sobre horas trabajadas se tomó como válido un promedio de 42 horas trabajadas por semana. Obviamente, esta simplificación debe ser tenida en cuenta al interpretar los resultados.

<sup>6</sup> El Apéndice 2 contiene las cifras originales de los costos laborales en moneda local, siendo posible su conversión a dólares utilizando tipos de cambio alternativos.

### 3. TRABAJOS ANTERIORES SOBRE EL TEMA

Las comparaciones internacionales de los costos laborales siguen siendo un tema importante en la economía aplicada. Ya Nelson, 1965, 1968, Bardhan, 1965 y Nerlove, 1967 destacaron algunos supuestos analíticos claves derivados de la comparación de la productividad salarial y laboral entre dos economías. La investigación pronto se extendió a preguntas más específicas relacionadas a la dispersión internacional de los salarios. Krueger (1968) explicó las diferencias de los ingresos sobre la base de diferencias en el capital humano entre los países; tema que también fue tratado por Kothari (1970) y Papola y Bharadwaj (1970), así como también por Mitchell (1968) en el contexto de un modelo de productividad laboral.

Los problemas encontrados al tratar de formar una base de datos comparable internacionalmente, ya habían sido destacados por el BLS (1966) (véase también Shelton y Chandler (1963)). Más recientemente, Bashir (1979) se refirió a las comparaciones de tendencias de mercados laborales en los PMD e insistió en la necesidad de mejorar los datos sobre salarios. Este tema fue destacado también por Krueger (1987) al analizar el empleo, la competencia internacional y las políticas comerciales. A pesar de diversas recomendaciones proporcionadas por la OIT para mejorar las metodologías en la recolección de datos, la disponibilidad de información adecuada en los PMD es todavía insuficiente para poder realizar comparaciones internacionales, Capdeville y Alvarez, 1982.<sup>7</sup> Esta falta de estadísticas relevantes también ha impedido completar análisis más globales sobre el papel de la intervención estatal en el mercado laboral y sobre las funciones de la oferta empírica de las exportaciones no tradicionales, Krueger (1987), Faini (1985), Riveros (1989).<sup>8</sup>

Un tema crucial planteado en las últimas investigaciones (véase, por ejemplo, Krueger (1987), Lipsey y otros (1982) y Ranis (1985)), se refiere al probablemente elevado efecto negativo sobre las exportaciones no tradicionales de incrementos en los costos laborales. La investigación empírica en esta área y la evaluación del rol desempeñado por las distorsiones del mercado laboral en la oferta exportadora han sido entorpecidas no sólo por problemas de disponibilidad de datos, sino también por la falta de una más adecuada comprensión de la estructura y el funcionamiento del mercado laboral de los

<sup>7</sup> Hasta ahora, los análisis sobre costos laborales entre países se han referido solamente a las economías industrializadas. Este es el caso de los trabajos de Ray (1972, 1976, 1984), Stekky y Ghymers (1973), Asakanas y Levcick (1983), Artus (1984), Hart (1984) y Saunders y Marsden (1981).

<sup>8</sup> Sin embargo, se han hecho algunos esfuerzos preliminares en el caso de algunos PMD. Por ejemplo, Salazar-Carrillo (1982) estudió las diferencias de salarios entre países en el sector manufacturero en Latinoamérica. De manera similar, Strassman (1985) y Ehasan (1981) se han preocupado por comparaciones de costos laborales en la industria de la construcción. En general, no existe un estudio global sobre este tema para los PMD teniendo en cuenta el análisis de las tendencias en el tiempo.

PMD. Por ejemplo, las regulaciones estatales pueden introducir rigideces en los mercados de los factores, cuya presencia puede afectar seriamente el flujo comercial y la composición de la producción (véase, por ejemplo Jones (1971), Neary (1981) y Magee (1976)). De manera similar, como fuera indicado por Krueger (1988) y Lipsey *et al* (1982), la importancia de las distorsiones del mercado laboral pueden también ser cruciales como determinantes de las inversiones extranjeras y en la elección de tecnologías (véase también Behrman (1982)). Todo esto sugiere que hacer una investigación destinada a comparar los niveles de costos laborales entre países y orientada a evaluar el impacto de los costos laborales en las exportaciones no tradicionales constituye un verdadero desafío.<sup>9</sup>

#### 4. COCIENTES DE COSTOS NO SALARIALES

En el cuadro 1 se incluyen cifras que destacan la importancia relativa de los CLNS. Debido a su naturaleza institucional, el cociente entre CLNS y los CLS para cualquier país dado no varía mucho a través del tiempo. Sin embargo, en el caso de Latinoamérica —debido principalmente a cambios estructurales en relación al grado de intervención estatal en el mercado laboral— se observan cambios importantes en cada país a través del tiempo. La variación de este cociente es aún más significativo entre los países y puede indicar el grado de distorsión introducida por la intervención estatal en función del costo de la mano de obra en los mercados laborales formales.

En general, los promedios regionales simples demuestran que los cocientes son superiores en Europa y Latinoamérica en relación a los observados en Asia y África. Países latinoamericanos como Argentina, México y, notoriamente también, Colombia tienen los mayores cocientes en la muestra de los PMD. En Chile, después de las reformas en la seguridad social implementadas a fines de la década de los 70, los CLNS llegaron a reducirse a la mitad (es decir del 50 al 26 por ciento de los ingresos laborales totales entre 1975 y 1980). Contrariamente, el cociente de Colombia ha estado creciendo significativamente desde la década de los años 70, debido a regulaciones extremadamente rigurosas sobre las compensaciones por despido (véase, Banco Mundial-OIT (1982)). En Argentina, el aumento observado en el cociente CLNS/CLS es debido a las contribuciones de los empleadores a programas de beneficio para vivienda y salud creados después de 1975.

<sup>9</sup> Un estudio de investigación relacionado (Riveros (1989)) examina el impacto estadístico de los costos laborales sobre las exportaciones manufactureras y el papel desempeñado por la intervención sobre los mercados laborales como factor distorsionante. Un resultado importante se refiere al relevante papel desempeñado por los costos laborales, en general, y por los CLNS, en particular, para explicar los cambios observados en las exportaciones manufactureras.

**CUADRO 1**  
**COSTOS LABORALES NO SALARIALES**  
*(porcentajes)\**

	1965		1970		1975		1980		1985	
	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
<b>Latinoamérica</b>										
Argentina	0,33	(0,48)	0,33	(0,52)	0,35	(0,50)	0,46	(0,61)	0,46	(0,64)
Brasil	0,34	(0,60)	0,34	(0,53)	0,35	(0,39)	0,36	(0,38)	0,38	(0,42)
Colombia	0,31	(0,10)	0,43	(0,24)	0,52	(0,49)	0,62	(0,60)	0,62	(0,69)
Chile	0,36	(0,39)	0,43	(0,49)	0,51	(0,42)	0,28	(0,25)	0,25	(0,24)
Méjico	0,37	(0,75)	0,37	(0,67)	0,39	(0,71)	0,41	(0,57)	0,45	(0,50)
Perú	0,24	(0,37)	0,24	(0,36)	0,24	(0,37)	0,25	(0,28)	0,35	(0,23)
<b>Africa</b>										
Kenia	n/d	-	0,13	(0,88)	0,13	(0,71)	0,13	(0,62)	0,13	(0,64)
Marruecos	n/d	-	0,14	(0,84)	0,19	(0,92)	0,19	(0,77)	0,19	(0,79)
Malawi	n/d	-	0,14	(0,91)	0,14	(0,68)	0,13	(0,64)	0,13	(0,45)
Nigeria	0,09	(0,31)	0,10	(0,20)	0,10	(0,14)	0,10	(0,18)	0,10	(0,25)
Tanzania	0,10	(0,63)	0,10	(0,68)	0,10	(0,66)	0,12	(0,56)	0,12	(0,44)
Zambia	0,09	(0,22)	0,09	(0,24)	0,09	(0,34)	0,09	(0,38)	0,09	(0,37)
Zimbabwe	0,15	(0,73)	0,15	(0,89)	0,15	(0,67)	0,18	(0,93)	0,18	(0,92)
<b>Asia Meridional</b>										
India	0,22	(0,95)	0,22	(1,06)	0,24	(1,24)	0,23	(1,18)	0,25	(1,03)
Pakistán	0,15	(0,80)	0,15	(0,68)	0,15	(0,41)	0,15	(0,39)	0,15	(0,42)
Sri Lanka	0,25	(0,71)	0,25	(0,62)	0,25	(0,53)	0,25	(0,34)	0,33	(0,38)
<b>Asia Oriental</b>										
Hong Kong	0,11	(0,08)	0,11	(0,09)	0,15	(0,10)	0,20	(0,10)	0,20	(0,10)
Corea	0,20	(0,24)	0,20	(0,25)	0,20	(0,20)	0,20	(0,21)	0,20	(0,21)
Singapur	0,11	(0,14)	0,14	(0,09)	0,28	(0,14)	0,29	(0,12)	0,35	(0,17)
<b>Europa</b>										
Grecia	0,53	(0,53)	0,50	(0,49)	0,55	(0,54)	0,55	(0,66)	0,55	(0,80)
Portugal	0,18	(0,21)	0,21	(0,24)	0,24	(0,40)	0,28	(0,37)	0,30	(0,35)
Austria	-	-	-	-	0,76	(0,77)	0,81	(0,73)	0,86	(0,76)
Francia	-	-	-	-	0,70	(0,65)	0,74	(0,68)	0,83	(0,73)
Alemania	-	-	-	-	0,60	(0,74)	0,69	(0,78)	0,76	(0,77)
España	-	-	-	-	0,50	(0,65)	0,40	(0,67)	0,40	(0,67)
Suiza	-	-	-	-	0,45	(0,56)	0,62	(0,70)	0,67	(0,68)
Reino Unido	-	-	-	-	0,23	(0,33)	0,36	(0,51)	0,33	(0,38)
EE.UU.	-	-	-	-	0,32	(0,43)	0,35	(0,44)	0,37	(0,44)
Canadá	-	-	-	-	0,23	(0,31)	0,25	(0,33)	0,28	(0,35)
Japón	-	-	-	-	0,14	(0,18)	0,16	(0,16)	0,17	(0,17)

Fuente: Para los países industrializados, *Bureau of Labor Statistics: Hourly Compensation Cost for Production Workers* (cociente entre la compensación adicional y el ingreso horario); las cifras correspondientes a los CLNS no son totalmente comparables debido a que no se consideraron los días por vacaciones y las gratificaciones por vacaciones en el caso de los países industrializados. Para los PMD, véase Apéndice 1.

\* Los CLNS fueron expresados como una proporción de los ingresos laborales. Entre paréntesis se muestra el cociente formado por el valor anual equivalente de los CLNS y el ingreso horario per cápita.

Con la clara excepción de Singapur y Hong Kong, el cociente en los países asiáticos ha permanecido bastante estable durante los últimos 20 años. Este rasgo es extensible a los países del Asia Meridional y del Asia Oriental. En términos generales, el cociente en Asia es casi la mitad del observado en la mayoría de los países latinoamericanos. Debe destacarse que, en general, en las economías asiáticas, particularmente Hong Kong y Corea, no existen muchos programas que requieran la contribución de los empleadores. Aun, los pagos por seguridad social son discrecionales. A pesar de esto, la mayoría de los empleadores contribuyen voluntariamente con un 5 por ciento de los salarios totales a los fondos por pensiones. Específicamente, en las economías del Asia Oriental, sólo existen unas pocas regulaciones sobre contratación y despido.

En Africa, el cociente computado para este estudio refleja principalmente las erogaciones asociadas a los días por vacaciones y a los programas de seguridad social. Sin embargo, en el caso de los programas de seguridad social, las contribuciones usualmente varían entre el 2 y el 5 por ciento de los ingresos laborales totales. En general, no existen en Africa sofisticados programas sociales. Esto sugeriría que el mercado laboral formal en los países africanos funciona más libremente que en otros PMD, particularmente los que componen la región latinoamericana.

Una buena medida del grado de protección otorgado por este tipo de regulaciones en los PMD es comparar los niveles de los CLNS con el ingreso per cápita de cada país. Suponiendo, para establecer un estudio entre países, que el ingreso per cápita constituye una buena aproximación para el precio sombra de la mano de obra, una comparación de esta variable con los CLNS de mano de obra observados proporcionaría una idea respecto a la distorsión que impondría una cierta protección otorgada a los trabajadores del sector formal, teniendo en cuenta el grado de desarrollo económico de un país dado. Expresado el PBI per cápita en términos de hora,<sup>10</sup> se calculó el cociente entre los niveles de CLNS y los ingresos por hora. Esta información es presentada para cada uno de los países en el cuadro 2, (columna, 2).

Puede observarse que el cociente entre CLNS e ingreso per cápita introduce algunos cambios en el orden original descrito anteriormente, véase cuadro 1, columna 1, en el cual los países latinoamericanos mostraban los CLNS más altos en relación a los niveles salariales. India aparece ahora con el cociente entre CLNS e ingreso per cápita más alto, seguida inmediatamente

<sup>10</sup> Es decir, se dividió el PBI per cápita por 2.080 que es el supuesto adoptado en relación a horas trabajadas por año. Este indicador está afectado por la participación del sector agropecuario, un factor que debe ser considerado cuando se hacen comparaciones.

CUADRO 2

COSTOS LABORALES HORARIO TOTALES EN EL SECTOR MANUFACTURERO  
(en dólares estadounidenses)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986*	1987*
<b>Latinoamérica</b>															
Argentina	0,76	0,92	1,50	1,45	1,24	1,40	1,69	2,14	1,69	1,49	1,99	2,52	2,06	2,52	1,36
Brasil	0,31	0,46	0,85	1,00	1,11	1,33	1,45	1,39	1,64	1,85	1,26	1,16	1,22	1,60	1,49
Colombia	0,35	0,35	0,44	0,49	0,59	0,72	0,91	1,13	1,32	1,55	1,64	1,67	1,38	1,25	1,13
Chile	0,49	0,89	0,43	0,60	0,83	1,07	1,23	1,45	2,42	2,03	1,30	1,12	0,77	0,80	0,90
Méjico	0,63	0,83	1,81	2,06	1,60	1,72	1,99	2,54	3,10	2,13	1,48	1,89	1,74	1,82	1,51
Perú	0,41	0,48	0,97	0,89	0,73	0,53	0,54	0,80	0,93	0,95	0,71	0,50	0,37	0,64	n/d
Promedio	0,49	0,62	1,00	1,03	1,02	1,13	1,31	1,57	1,85	1,63	1,40	1,46	1,26	1,41	
<b>África</b>															
Kenia	0,32	0,54	0,75	0,71	0,79	0,89	0,97	1,13	1,03	0,95	0,84	0,85	0,79	n/d	n/d
Marruecos	n/d	0,85	1,43	1,52	1,55	1,87	2,03	2,06	1,80	1,68	1,51	1,30	1,29	1,27	n/d
Malawi	0,11	0,23	0,31	0,30	0,33	0,38	0,42	0,51	0,52	0,63	0,45	0,34	0,32	n/d	n/d
Nigeria	0,16	0,20	0,39	0,43	0,46	0,50	0,75	1,08	1,12	1,08	1,08	1,13	1,10	1,09	n/d
Tanzania	0,27	0,34	0,57	0,52	0,56	0,59	0,63	0,72	0,80	0,77	0,72	0,61	0,61	n/d	n/d
Zambia	0,37	0,59	0,99	1,27	1,04	1,27	1,40	1,48	1,46	1,37	1,12	0,94	0,85	n/d	n/d
Zimbabue	0,63	0,73	1,91	1,44	1,58	1,60	1,77	2,22	2,58	2,69	2,29	2,09	1,75	1,61	n/d
Promedio	0,31	0,50	0,83	0,88	0,90	1,01	1,39	1,31	1,33	1,31	1,14	1,04	1,06		
<b>Asia Meridional</b>															
India	0,27	0,28	0,44	0,48	0,51	0,58	0,64	0,72	0,67	0,63	0,64	0,62	0,66	n/d	n/d
Pakistán	0,16	0,22	0,24	0,27	0,34	0,42	0,44	0,41	0,43	0,46	0,45	0,52	0,51	n/d	n/d
Sri Lanka	0,28	0,24	0,28	0,24	0,32	0,26	0,23	0,22	0,21	0,24	0,25	0,25	0,28	n/d	n/d
Promedio	0,24	0,25	0,32	0,33	0,39	0,42	0,44	0,45	0,44	0,44	0,45	0,44	0,48		
<b>Asia Oriental</b>															
Hong Kong	0,26	0,38	0,76	0,87	1,03	1,18	1,31	1,51	1,55	1,67	1,52	1,60	1,75	1,89	2,11
Corea	0,07	0,20	0,34	0,44	0,59	0,80	1,06	1,01	1,06	1,13	1,20	1,28	1,31	1,39	1,89
Singapur	0,34	0,53	0,79	0,79	0,84	0,93	1,12	1,28	1,53	1,57	1,89	2,11	2,13	1,92	2,04
Promedio	0,22	0,30	0,63	0,70	0,82	0,97	1,16	1,27	1,38	1,49	1,54	1,66	1,73	1,73	1,95
<b>Europa 1</b>															
Grecia	0,51	0,80	1,89	1,92	2,29	2,84	3,37	3,73	3,66	4,12	3,76	3,74	3,66	4,09	n/d
Portugal	0,29	0,46	1,58	1,66	1,58	1,63	1,68	2,05	2,04	1,85	1,61	1,44	1,50	2,05	n/d
Promedio	0,40	0,63	1,64	1,79	1,94	2,23	2,53	2,90	2,85	3,00	2,68	2,54	2,58	3,07	
<b>Europa 2</b>															
Austria	-	-	4,34	4,32	5,47	6,67	7,67	6,56	7,49	7,47	7,49	2,04	7,25	10,21	12,82
Francia	-	-	4,52	4,78	5,21	6,43	7,89	8,94	8,02	7,85	7,74	7,29	7,52	10,27	12,36
Alemania	-	-	6,35	6,73	7,86	9,65	11,29	12,53	10,53	10,28	10,23	9,43	9,56	13,35	16,83
España	-	-	2,59	2,92	3,26	3,90	5,40	5,98	5,62	5,35	4,64	4,53	4,79	6,47	7,82
Suiza	-	-	7,18	8,25	8,88	9,85	11,33	12,51	11,80	10,07	8,89	9,17	9,66	12,43	15,14
Reino Unido	-	-	3,32	3,12	3,40	4,34	5,61	7,43	7,20	6,82	6,39	5,95	6,19	7,50	9,07
Promedio	-	-	4,72	5,02	5,68	6,77	8,17	9,29	8,44	7,97	9,56	7,24	7,50	10,03	12,34
<b>EE.UU.</b>															
EE.UU.	-	-	6,36	6,94	7,59	8,27	9,02	9,54	10,84	11,64	12,10	12,51	12,96	13,21	13,46
Canadá	-	-	5,85	8,92	7,18	7,25	7,69	8,47	9,32	10,20	10,97	11,07	10,82	11,04	11,98
Promedio	-	-	6,10	6,93	7,39	7,76	8,35	9,16	10,08	10,92	11,54	11,79	11,89	12,13	12,72
<b>Japón</b>															
Japón	-	-	3,05	3,30	4,02	5,54	5,49	5,61	6,78	5,70	6,73	6,34	6,47	9,47	11,34

por Zimbabwe, Grecia y Marruecos.<sup>11</sup> Es interesante observar que la mayoría de los países africanos, a excepción de Nigeria, parecen tener CLNS "altos" en relación a su correspondiente precio sombra de la mano de obra. Esto, por lo tanto, probablemente esté indicando una gran distorsión y un importante grado de segmentación del mercado laboral entre los sectores formales, informales y rurales. Sin embargo, a pesar de que Argentina y Colombia se sitúan entre los países latinoamericanos con mayores cocientes entre los CLNS e ingreso per cápita, el primer país no está caracterizado por un elevado grado de segmentación; sugiriendo que este punto no es siempre el factor crucial.

Al evaluar la importancia de los CLNS en los PMD, es apropiado hacer una comparación con las economías industrializadas. De acuerdo a los datos que aparecen en el cuadro 1, EE.UU., Canadá y notablemente Japón, están caracterizados por CLNS más bajos que aquellos observados en muchos PMD, tanto en relación a los salarios, como a los ingresos per cápita. Estas evidencias parecerían sustentar el argumento de que los mercados laborales formales en los PMD están probablemente sujetos a la intervención distorsionante y que la desregulación reduciría significativamente los costos laborales totales, dando como resultado una mayor competitividad de sus producciones en los mercados internacionales.

Sin embargo, este no es siempre el caso al comparar los PMD con las economías desarrolladas, ya que la mayoría de los países europeos industrializados están caracterizados por CLNS comparativamente más altos. Este rasgo es el resultado de políticas de financiamiento para varios programas de bienestar. Por lo tanto, no es conveniente arribar a una conclusión general en relación a todos los PMD. El análisis de los CLT puede proporcionar evidencia más significativa al comparar los PMD y las economías industrializadas.

##### 5. NIVELES DE COSTOS LABORALES TOTALES

Los promedios regionales simples de costos laborales totales en dólares son una evidencia de las grandes diferencias entre los países industrializados y los latinoamericanos, cuadro 2. En 1975 el promedio de los CLT en Latinoamérica representaban el 21 por ciento de los observados en Europa, 16 por ciento de los de EE.UU. y 33 por ciento del nivel correspondiente a Japón. En 1980, estos porcentajes eran 17, 17 y 28, respectivamente, mientras que los cocientes correspondientes al año 1985 eran 17, 11 y 19. De manera similar, los costos laborales en Africa han disminuido a lo largo del tiempo con respecto a los niveles existentes en EE.UU., Japón y, más moderadamente, en Europa. Consecuentemente, es evidente la disminución a largo plazo de los niveles de

<sup>11</sup> Estas observaciones surgen al examinar el año 1985.

costos laborales en Latinoamérica y en Africa, así como también en Asia Meridional. Contrariamente, Asia Oriental experimentó un aumento significativo en los costos laborales con respecto a Europa y un poco menos con respecto a EE.UU. y Japón.

Los promedios simples presentados en el cuadro 2 no permiten observar las diferencias encontradas en cada región en relación a los niveles y a las tendencias en el tiempo. La mayoría de los países latinoamericanos experimentaron una importante sobrevaloración de la moneda a comienzos de la década de los 80, reflejándose en mayores costos laborales en dólares. La posterior disminución ha sido muy importante en Chile, Méjico y Perú, debido a significativos ajustes macroeconómicos después de 1982 y a la adopción de importantes reformas microeconómicas en los casos de Chile y Méjico. Argentina disminuyó sus costos laborales sólo a partir de 1987, debido principalmente a correcciones del tipo de cambio, mientras en Colombia y Brasil, que no experimentaron importantes incrementos en sus costos laborales durante 1980-82, mostraron niveles más estables desde 1982 en adelante. De manera similar, algunos países africanos mostraron un fuerte aumento en los costos laborales a principios de la década de los 80 y una posterior declinación en los años restantes. Este fue el caso de Zimbabwe, Zambia y Marruecos. Los otros países africanos muestran costos laborales constantes durante el período analizado.

El crecimiento en los costos laborales observados en Asia Oriental en relación a las economías industrializadas está probablemente asociado a la expansión exportadora y al crecimiento en la productividad en presencia de pleno empleo; y no a un elevado grado de intervención en el mercado laboral. Sin embargo, como se observa en el cuadro 1, en el caso de Singapur se observa una continua tendencia creciente de los CLNS a lo largo de todo el tiempo. Por otra parte, India, Pakistán y Sri Lanka se caracterizan por una tendencia constante en los niveles de costos laborales en dólares nominales a largo plazo.

El grado de competitividad de los costos laborales de cada país puede ser evaluado sobre la base de costos laborales deflactados por el índice de precios mayoristas de los EE.UU., cuadro 3.<sup>12</sup> De esta manera se construye un indicador de la competitividad de los costos en relación a los costos de producción internacional. La conclusión más importante derivada de estos

<sup>12</sup> En el Apéndice, incluimos series similares deflactadas por precios al consumidor (IPC) y precios mayoristas (IMP) de cada país. Estos son interpretados como costos laborales de consumo y costos laborales de producción, respectivamente. Es importante observar que los costos laborales deflactados por el IPC de EE.UU. son indicadores de los costos laborales reales relativos al costo de producción promedio en los EE.UU. El cuadro 2c del Apéndice 2 presenta un índice de las unidades de costos laborales para el grupo de PMD en función de los costos laborales unitarios en los EE.UU. Esto nos permite examinar patrones en los cambios relativos de competitividad.

CUADRO 3

COSTOS LABORALES HORARIO REALES\*

(Índice 1980 = 100)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	98,8	105,1	107,9	78,9	80,0	84,0	90,2	100,0	72,5	62,7	82,3	102,3	83,8
Brazíl	61,4	81,3	95,1	105,7	110,5	122,9	117,4	100,0	108,1	120,2	80,4	72,3	76,4
Chile	94,3	116,0	45,3	61,2	84,2	94,3	100,8	100,0	153,2	129,2	79,7	67,6	46,5
Colombia	86,5	76,8	59,9	63,9	72,0	82,8	92,1	100,0	107,7	123,3	129,2	128,3	106,8
Grecia	38,4	52,4	69,7	75,6	85,0	97,8	103,1	100,0	89,9	99,2	89,4	86,9	85,4
Hong Kong	47,7	61,0	77,4	84,6	94,4	100,4	99,0	100,0	94,1	99,3	89,3	91,8	100,9
India	105,0	94,7	94,8	97,3	98,7	103,4	101,5	100,0	85,9	79,0	79,7	75,3	79,6
Kenia	79,3	116,0	101,3	92,0	96,9	101,2	98,2	100,0	83,6	75,4	66,1	65,4	60,6
Corea	20,4	47,6	51,8	64,0	80,9	101,7	119,8	100,0	96,2	100,5	105,4	109,8	112,9
Malawi	65,6	110,1	92,4	85,6	88,8	95,6	96,9	100,0	93,1	111,1	79,1	58,5	n/d
Méjico	69,2	80,0	109,5	119,0	87,4	87,2	89,5	100,0	112,0	75,3	51,8	57,7	59,8
Marruecos	n/d	100,2	107,0	108,8	104,3	116,6	112,4	100,0	79,9	73,3	65,0	54,9	54,6
Nigeria	40,4	46,2	56,2	58,4	59,0	59,1	79,3	100,0	95,1	90,2	87,2	90,8	89,1
Pakistán	113,6	130,7	91,9	96,5	114,3	132,9	122,2	100,0	97,1	102,0	97,6	109,4	108,6
Perú	140,8	146,1	186,3	163,0	125,4	85,3	77,0	100,0	106,4	106,7	79,0	65,1	39,9
Portugal	37,6	54,4	117,9	118,4	106,2	101,6	93,1	100,0	90,7	82,0	69,3	60,6	63,4
Singapur	74,1	63,6	94,3	90,6	90,5	92,8	99,7	100,0	109,0	117,1	130,5	142,2	144,4
Sri Lanka	283,9	209,5	155,3	127,7	137,8	158,9	119,7	100,0	82,4	93,9	95,7	109,3	106,0
Tanzania	n/d	115,1	122,2	106,8	108,0	106,4	100,6	100,0	102,0	96,3	88,9	73,6	74,0
Zambia	69,1	97,1	102,6	125,7	97,5	110,3	107,8	100,0	90,6	83,1	67,4	55,1	49,8
Zimbabwé	79,4	79,8	97,5	95,6	98,1	92,7	90,8	100,0	105,5	108,9	91,4	81,4	69,5
EE.UU.	n/d	n/d	99,4	103,6	106,8	107,9	104,6	100,0	100,9	106,3	109,1	110,2	114,7

Fuente: Cuadro 2 y World Bank Files (Andrés).

\*Los datos originales, en términos de dólares nominales. Se utilizó como deflactor el IMP de los EE.UU.

resultados es que, en contraste con el aumento constante de los costos laborales reales observados en los EE.UU., la mayoría de los PMD han sufrido una caída significativa en sus costos laborales reales en la década de los años 80. En realidad, en latinoamérica, los niveles de costos laborales reales fluctuaron durante la década de los años 70 y fueron luego seguidos por un brusco descenso durante la década de los años 80, tendencia también observada en Grecia y Portugal, a pesar de que en este último país esta caída comenzó a producirse a mediados de la década de los años 70. El aumento en los costos laborales reales durante la década de los 70 y su posterior disminución durante la década de los años 80 puede también observarse en los países africanos, así como en India y en Pakistán. Sri Lanka es una excepción a esta tendencia común, ya que es un país que sufrió una disminución continua en sus costos laborales reales durante la década de los años 70 y los años 80. Corea, Singapur y Colombia ha experimentado un incremento constante, mientras que los costos de Hong Kong se han estabilizado después del crecimiento producido antes de la década de los años 80. Por lo tanto, los países que están más orientados hacia la

exportación han podido mantener costos laborales crecientes, a niveles todavía competitivos con aquellos observados en los países industrializados, cuadro 2.

Las cifras, en términos de dólares para los PMD, están notablemente influenciadas por períodos de sobrevaloración/subvaloración del tipo de cambio, lo que debe ser considerado al observar los resultados en relación a las tendencias en el tiempo. Al analizar los costos laborales reales en moneda local, tanto en términos del IPC como del IPM de cada país (Apéndice 2), aparecen patrones dinámicos muy diferentes por grupos de países. Por ejemplo, Brasil, Corea, Colombia, Grecia, Singapur, Hong Kong, Pakistán y Zimbabwe están caracterizados por una clara tendencia creciente a largo plazo. Argentina, India y Zambia están caracterizados por prácticamente ningún crecimiento en sus costos laborales reales a largo plazo: mientras que Nigeria, Malawi, Marruecos, Portugal, Sri Lanka y Méjico muestran fluctuaciones significativas. También se ve claramente que Chile, Perú y Tanzania (si se observan los resultados en función del IPC) son los países que sufrieron una disminución constante durante el período analizado. En general, los costos laborales reales han declinado en los PMD después de 1981, con las claras excepciones de Colombia, Grecia, Pakistán, Singapur y Corea, véase cuadro 2d.

Es importante el análisis de cambios en los costos laborales en conexión con los costos y beneficios de las estrategias orientadas a la exportación. En otro trabajo, mostramos la elevada correlación negativa entre cambios en las exportaciones manufacturadas y cambios en los costos laborales medidos en términos de los precios de los bienes domésticos, una vez controlado el efecto de otras variables relevantes (Riveros, 1989). En general, también se ha observado que países con niveles crecientes de costos laborales a lo largo del tiempo —como Corea, Singapur y Hong Kong cuadro 2d— están también caracterizados por una participación relativamente grande de las exportaciones manufacturadas en el total de las exportaciones (Riveros y Mateus, 1988). Sin embargo, Marruecos, Grecia, Brasil y Portugal son países caracterizados por una elevada participación de las exportaciones manufactureras en el total de las exportaciones, pero también por estancados costos laborales promedio a lo largo del tiempo (cuadro 2d). Al analizar la tendencia en las exportaciones manufacturadas agregadas con los niveles de costos laborales observados, es evidente que los países que muestran un crecimiento más constante en los costos laborales (Asia Oriental) son al mismo tiempo los que tienen una dinámica exportadora más fuerte. Esto sugiere que a pesar de que los costos laborales pueden afectar negativamente el crecimiento exportador, una mejor actuación exportadora está también asociada con un crecimiento salarial más dinámico a largo plazo. Además, un índice del empleo manufacturero en los países de nuestro estudio (cuadro 4), sugiere una elevada

CUADRO 4

TENDENCIAS EN EL EMPLEO DEL SECTOR MANUFACTURERO

	1965	1970	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<b>Latinoamérica</b>									
Argentina	n/d	100	119,5	88,5	77,6	73,4	75,8	77,8	74,9
Brasil	88,9	100	166,0	215,2	226,6	238,6	251,3	264,6	278,6
Colombia	83,4	100	132,9	150,0	145,7	142,0	137,3	134,4	132,1
Chile	100,3	100	96,8	84,8	78,9	62,4	62,1	67,5	72,7
Méjico	n/d	100	116,0	140,0	147,3	144,0	130,4	128,0	128,4
Perú	91,7	100	n/d	139,8	122,4	149,4	153,8	158,4	163,1
<b>Africa</b>									
Kenia	73,2	100	154,6	208,5	226,1	227,8	237,1	246,8	258,8
Marruecos	n/d	100	130,7	160,9	168,3	176,0	184,0	192,5	201,3
Malawi	59,0	100	149,9	211,1	202,6	198,2	193,9	n/d	n/d
Nigeria	61,3	100	187,5	335,5	358,4	267,7	252,8	n/d	n/d
Tanzania	58,3	100	n/d	209,0	215,9	208,4	214,5	219,2	224,1
Zambia	55,0	100	137,0	144,8	146,7	148,7	150,7	152,7	154,8
Zimbabwe	72,4	100	140,5	146,6	159,9	162,7	155,8	149,6	153,1
<b>Asia</b>									
India	91,0	100	119,7	147,3	146,7	150,8	146,4	149,5	152,7
Hong Kong	61,4	100	126,0	168,3	168,8	157,8	159,8	168,1	158,3
Corea	55,9	100	168,8	243,6	243,1	249,3	263,3	278,4	291,8
Pakistán	86,0	100	107,8	108,0	107,9	113,4	113,7	114,0	114,4
Singapur	39,0	100	156,2	232,1	229,4	224,1	221,8	224,1	208,9
Sri Lanka	58,5	100	129,6	165,5	164,2	342,6	n/d	n/d	n/d
<b>Europa</b>									
Grecia	92,8	100	124,6	138,7	139,4	141,6	143,8	146,1	148,4
Portugal	84,5	100	136,3	153,6	154,4	152,3	150,2	144,7	148,6
Austria	93,8	100	102,6	106,5	103,5	99,3	99,5	99,0	99,1
Francia	98,6	100	104,1	98,9	95,7	94,3	92,1	89,4	86,7
Alemania	96,1	100	88,8	88,1	86,0	82,9	80,2	79,5	80,6
España	90,4	100	113,8	123,7	115,0	107,1	104,3	99,6	95,5
Suecia	99,8	100	101,9	94,0	90,9	88,9	84,0	84,4	84,6
Reino Unido	n/d	100	93,0	81,3	72,4	67,2	63,8	63,7	63,6
EE.UU.	94,3	100	98,9	105,5	103,4	97,4	95,5	97,7	95,7
Canadá	95,8	100	106,4	113,1	113,2	104,0	102,1	105,1	107,2

Fuente: Manufacturing Data Base, The World Bank (BESD).

correlación entre el crecimiento del empleo y un mejor desempeño exportador, como se demuestra en los casos del sudeste asiático y Brasil.

La influencia de los cambios en los costos laborales en el empleo manufacturero es significativa (y negativa) en la mayoría de los países donde pudimos estimar una función de demanda laboral (cuadro 3a). Esto sugiere que la mayoría de los cambios observados en los niveles de costos laborales estarían asociados a cambios en la productividad laboral. En realidad, en el ejemplo estadístico incluido en el apéndice, el efecto de una variable que indica una intervención distorsionante en el mercado laboral—el cociente entre CLNS y el ingreso per cápita— produjo parámetros negativos estadísticamente significativos sólo en los casos de México, Colombia, India y Nigeria. Es interesante observar que estos países están caracterizados por diferentes tendencias en los costos laborales a través del tiempo y no necesariamente por una tendencia creciente.

Otro tema importante es el efecto de los CLNS de la mano de obra en las exportaciones no tradicionales. Hasta el punto en que los elevados CLNS reflejen una distorsión que afecte negativamente el crecimiento de las exportaciones, los crecientes costos laborales causarán un deterioro en las exportaciones y en el empleo. Un análisis empírico entre países es presentado por Riveros (1989) donde el grado de distorsión es medido por el cociente entre CLNS y el ingreso per cápita. Por lo tanto, al agrupar los países caracterizados por un régimen de mercado laboral restrictivo —medido por la carga impuesta por las regulaciones— *versus* otro grupo de países caracterizados por un régimen más liberal, la conclusión es que el efecto altamente distorsionante de los CLNS afecta negativamente a las exportaciones. Este resultado es un indicador de la importancia de los CLNS al analizar la relación entre las exportaciones no tradicionales y los mercados laborales, y también sugiere que los análisis estadísticos deben excluir todo el grupo de regulaciones y obligaciones financieras existentes en los mercados laborales de los PMD.

CUADRO 5

INDICE DEL VALOR AGREGADO DE LAS EXPORTACIONES  
MANUFACTURERAS DE LOS PMD

	Latinoamérica	África	Asia	Europa
1965	100	100	100	100
1970	189	264	203	227
1975	536	408	605	595
1980	1.361	710	1.793	918
1985	1.993	1.532	3.517	911

Fuente: Riveros y Mateus (1988), cuadro 2.

## 6. AMPLITUD DE LAS REGULACIONES REFERIDAS A LOS CLNS

El análisis del grado de distorsión que originan las regulaciones exige una comprensión de las instituciones que afectan el funcionamiento de los mercados laborales en los PMD. En realidad, al evaluar el impacto de los CLNS sobre el empleo y las exportaciones es necesario estudiar la posibilidad de que exista un grado variable de amplitud en los países y a través del tiempo. El análisis cuantitativo puro de las diferencias salariales dentro de la economía es insuficiente para evaluar la magnitud de distorsiones surgidas de regulaciones referidas a CLNS, debido a que persiste el problema de diferenciar los aumentos en los costos laborales que son endógenos a un proceso de crecimiento, de los que son impuestos por regulaciones estatales. Por lo tanto, el examen cuantitativo de este problema está severamente limitado por la falta de datos empíricos adecuados. En consecuencia, para poder probar la teoría de que existen en la mayoría de los PMD mecanismos distorsionadores que mantienen los niveles de costos laborales por encima del precio de oferta de la mano de obra, debemos recurrir a una evidencia más indirecta.

Una característica importante de los mercados laborales formales en los PMD se refiere a la existencia de regulaciones de seguridad laboral muy detalladas. Recientemente, Lucas y Fallon (1988a,b) han investigado este tema en India y en Zimbabwe y concluyeron que la aplicación de las leyes de seguridad laboral han sido perjudiciales para la movilidad laboral en ambos países, permitiendo el aumento de los costos laborales en el sector manufacturero. En el caso de Méjico, Riveros (1988a,b) concluyó que las leyes de seguridad laboral presentan una dificultad importante para llevar a cabo un ajuste industrial basado en la apertura de la economía y en la realineación del tipo de cambio. Durante la década de los años 70, la reforma en esta área en Chile fue considerada crucial por los empresarios que enfrentaban un ambiente más competitivo, juntamente con importantes reformas comerciales (Corbo, 1985). En Zambia, Coiclough (1988) analizó la existencia de un exigente grupo de regulaciones puestas en práctica por el gobierno, mientras que Riveros (1987), Collier y Riveros (1987), Collier y Lal (1986) y Collier (1980) sugieren que el mismo tipo de problemas predominan en las Filipinas, Nigeria, Kenia y Tanzania, respectivamente. Asimismo, Pollack (1988) sostiene que estas regulaciones son ampliamente aplicadas en la mayoría de los países latinoamericanos.

Al examinar los informes del Price-Waterhouse sobre las regulaciones de seguridad laboral existentes en los países abarcados por este estudio, se puede hacer una categorización en base a las obligaciones de los empleadores frente al despido de los trabajadores.<sup>13</sup> De acuerdo a esto, Corea, Singapur Hong

<sup>13</sup> Los criterios para esta categorización son: 1) el número de salarios mensuales para ser pagados por año de servicio; 2) el número de meses de salario en concepto de preaviso; 3) la necesidad de proporcionar (o no proporcionar) prueba de causa justa; 4) grado de participación estatal en el proceso legal.

Kong y Nigeria se ubican entre los países con menos requisitos. Por otra parte, Argentina, Colombia, Méjico, Kenia, India, Grecia y Portugal están entre aquellos donde las regulaciones laborales y de seguridad social son extremadamente estrictas. Contrastando estos resultados con aquellos de los cuadros 1 y 2 parece existir una elevada correlación entre la existencia de CLNS relativamente elevados y la extensión de las leyes laborales y de seguridad social. Como se afirmara en los informes del Price-Waterhouse, el cumplimiento de las leyes es garantizada a través de estrictos controles impuestos por las autoridades políticas así como por las actividades sindicales. Por lo tanto, una hipótesis razonable es que las regulaciones de los CLNS son aplicadas con bastante extensión en los países estudiados.<sup>14</sup>

En términos generales y como se argumentara anteriormente, los CLNS y las regulaciones de seguridad laboral son una característica dominante de los mercados laborales formales. De acuerdo a estimaciones de la OIT Riveros, 1988c, el alcance de la economía urbana formal en latinoamérica es alrededor del 60 por ciento del empleo total, la mitad de esto corresponde al sector público. En el Asia Meridional esta proporción es aun menor, así como en los países africanos, como lo sugiere la elevada participación de la producción agropecuaria en el PBI.<sup>15</sup> Teniendo en cuenta el tamaño relativamente pequeño del sector urbano formal, se puede concluir que no es difícil la aplicación de todas las regulaciones laborales impuestas al sector manufacturero formal. Finalmente, es importante destacar que en casi todos los países existen procedimientos que permitan a los trabajadores iniciar demandas legales si las empresas no cumplen con las reglamentaciones.

Para poder examinar el probable efecto distorsionante de los CLNS de la mano de obra, se puede utilizar la diferencia existente entre costos laborales (CL) —que son básicamente los salarios urbanos formales más los ítemes que componen los CLNS— y los salarios del sector agropecuario (S.A.). Si la aplicación de los CLNS permite que los costos laborales crezcan considerablemente por encima de los salarios agropecuarios, se puede argumentar que esto está indicando la existencia de una distorsión. Sin embargo, la existencia de costos laborales en el sector formal que crezcan más rápidamente que los salarios agropecuarios puede ser también debido a la productividad, que crece más rápidamente en el sector manufacturero, así como también debido a un crecimiento más rápido del capital humano en las áreas urbanas, lo cual se reflejaría en mayores salarios. Llevamos a cabo un análisis simple de este problema explorando la relación estadística entre el cociente (CL/SA) y el

<sup>14</sup> Esta es la hipótesis adoptada en Riveros (1989) al analizar los efectos de los CLNS sobre las exportaciones.

<sup>15</sup> Las cifras del cuadro 6 muestran la importancia del empleo agropecuario en los PMD y la participación de las exportaciones manufacturadas en el total de las exportaciones.

cociente formado por la productividad laboral en el sector manufacturero y en el sector agropecuario. Obviamente, se corrió una regresión entre el cociente (CL/SA) y la tendencia en el tiempo, de manera de evaluar la importancia estadística de las tasas de crecimiento observadas. Si la tendencia de crecimiento para un país dado no es simultáneamente acompañada por una significativa relación positiva entre (CL/SA) y el cociente de la productividad-laboral promedio en los dos sectores, se puede argumentar que los CLNS u otros factores distorsionantes permiten un crecimiento importante de los costos laborales por encima del costo de oportunidad laboral.

La regresión del cociente (CL/SA) contra la tendencia en el tiempo produjo un parámetro cero o negativo en 8 países, mientras que en Colombia, Portugal, Corea, India y Tanzania la tendencia fue significativa y positiva. Las estimaciones econométricas de la regresión del cociente (CL/SA) contra el cociente de productividad laboral promedio produjeron diversos resultados. En cinco países (Argentina, Méjico, Sri Lanka, Corea y Kenia) encontramos un parámetro positivo menos que 1, sugiriendo de esta manera que la tendencia en el costo laboral relativo está asociada a cambios en las diferencias de productividad. El parámetro estimado fue negativo en Colombia y en India y no significativo en los otros seis países, dando así lugar al argumento de que probablemente haya algunas ineficiencias. Por lo tanto, en la mayoría de los países, no hay una clara tendencia en el tiempo de los costos laborales que sugiera que la aplicación de los CLNS introducen distorsiones en forma de una brecha creciente entre los costos laborales en ambos sectores. En el caso de Corea encontramos una tendencia en el tiempo significativa que puede estar asociada a la creciente productividad laboral —como fuera indicado por la regresión de (CL/SA) sobre el cociente de productividades laborales promedio—, por lo tanto, es posible argumentar que ello responde a las fuerzas del mercado. En Portugal, Colombia, India y Tanzania la tendencia creciente del cociente (CL/SA) observada, no está explicada por los cambios relativos en las productividades laborales promedio, por consiguiente, esto sugiere que la aplicación de los CLNS han desempeñado un papel importante sobre las crecientes diferencias de costos laborales en estos cuatro países.

#### **7. DISTORSIONES DEL MERCADO LABORAL Y REGULACIONES QUE INCREMENTAN LOS CLNS EN LOS PMD**

Existe la tendencia a pensar en las regulaciones referidas a CLNS como "distorsiones" en el sentido que ellas introducen una brecha entre el salario de equilibrio (teórico) y el costo laboral real imperante. Por el lado del empresario y bajo ciertas condiciones relacionadas a su indiferencia a pagar los distintos ítemes que componen el costo de la mano de obra, es posible que los CLNS no sean el resultado de una condición óptima, sino más bien una respuesta a una distorsión exógena impuesta. De manera similar, por el lado del trabajador y

CUADRO 6

EMPLEO EN EL SECTOR AGROPECUARIO Y PARTICIPACIONAL  
DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURERAS

	1970		1980		1985
	Empleo agropecuario <sup>a</sup>	Exportaciones manufactureras <sup>b</sup>	Empleo agropecuario <sup>a</sup>	Exportaciones manufactureras <sup>b</sup>	Exportaciones manufactureras <sup>b</sup>
<b>Latinoamérica</b>					
Argentina	16,0	13,9	13,0	23,2	21,3
Brasil	44,9	16,0	31,2	39,2	49,7
Colombia	39,3	8,0	34,2	20,4	20,8
Chile	23,2	4,4	16,5	9,5	8,5
Méjico	44,1	27,6	36,5	14,2	24,0
Perú	47,1	1,5	40,0	17,1	21,4
<b>África</b>					
Kenia	84,8	11,2	81,0	15,1	12,8
Marruecos	57,6	10,0	45,6	13,2	38,9
Malawi	90,5	11,4	83,3	13,4	11,0
Nigeria	71,0	1,4	68,1	0,5	0,6
Tanzania	n/d	12,9	n/d	15,8	15,2
Zambia	76,6	0,8	73,1	0,9	2,5
Zimbabwe	77,3	15,9	72,8	28,4	34,5
<b>Asia</b>					
India	71,7	52,4	69,7	62,0	70,8
Hong Kong	4,4	93,4	2,1	92,0	92,7
Corea	49,1	82,1	36,4	90,6	91,4
Pakistán	58,9	30,9	54,6	53,7	58,5
Singapur	3,4	30,9	1,6	53,7	58,5
Sri Lanka	55,3	1,7	53,4	18,8	34,6
<b>Europa</b>					
Grecia	42,2	35,3	30,9	46,8	49,4
Portugal	31,8	64,1	25,8	71,9	77,3

Fuente: *World Tables*, 1987. The World Bank.

<sup>a</sup>En proporción al empleo total.

<sup>b</sup>En proporción a las exportaciones totales.

dependiendo de su tasa de descuento intertemporal y del grado de aversión al riesgo, un cierto nivel de CLNS asociado a pagos diferidos o a sistemas de seguros pueden no ser totalmente distorsionantes. Sin embargo, en la práctica, lo que importa es la distorsión introducida por los CLNS en relación a la diferencia entre costos laborales reales y el costo de oportunidad laboral. Por lo tanto, la existencia de costos laborales por encima del nivel correspondiente

al precio sombra de la mano de obra implicaría una distorsión, sin considerar el rol asignativo de la escasez relativa, introduciendo restricciones cuantitativas en la decisión de empleo en los sectores abarcados por las leyes distorsionantes.

Es importante la comparación de los costos laborales y del ingreso per cápita en cada uno de los países al estudiar la probable distorsión creada por regulaciones no salariales. El cociente entre costos laborales e ingresos per cápita está afectado por el tamaño relativo del sector urbano formal y, por lo tanto, por la participación del sector agropecuario en sus economías. Un cociente relativamente alto puede ser considerado como una distorsión existente, en el sentido de que los costos laborales en el sector formal no reflejan el costo de oportunidad laboral resultante de la aplicación de los CLNS y/o de la existencia de restricciones a la movilidad laboral. Por lo tanto, teniendo el mismo grado de aplicación, una disminución en el cociente entre CLNS e ingreso per cápita reflejaría una disminución en la participación del sector agropecuario y un mercado laboral más competitivo, puesto que los costos laborales imperantes en el sector formal se aproximarían al promedio del costo de oportunidad laboral.

Como se observa en el cuadro 7 los países africanos, India y Pakistán tienen costos laborales superiores a sus correspondientes ingresos per cápita. Grecia, Colombia y Argentina también tienen una escala de costos laborales el doble del ingreso per cápita por hora; mientras que el resto de los países latinoamericanos están más cerca de los cocientes observados en Asia, particularmente Corea y Sri Lanka. Más aún, la tendencia en casi todos los países africanos (a excepción de Zambia y Zimbabue) así como de Brasil, Méjico, Perú, Portugal, India y Pakistán ha sido hacia un acercamiento entre los costos laborales en el sector formal y el costo de oportunidad laboral social promedio imperante. Esto coincide con la disminución observada en el tamaño de la mano de obra agropecuaria entre 1970-1980, que a su vez puede reflejar un aumento en la productividad agropecuaria y en la movilidad laboral intersectorial. Sin embargo, Grecia y Zambia son los únicos casos en que este "cociente distorsionante" ha estado aumentando notablemente.

Estos resultados coinciden con las conclusiones alcanzadas por Fallon y Riveros (1987) con respecto a las regulaciones y a los salarios mínimos en los PMD. En realidad, la tendencia decreciente observada en el cociente entre costos laborales e ingresos per cápita a lo largo del tiempo en casi todos los PMD refleja un mayor grado de competencia e integración en sus mercados laborales. Sin embargo, son asombrosas las diferencias existentes entre los países. Por un lado, es evidente que un mayor cociente puede ser indicador de una distorsión que, a pesar de ser decreciente en el tiempo, está probablemente obstaculizando el logro de una asignación laboral más adecuada. Por otro lado,

**CUADRO 7**  
**COCIENTE ENTRE COSTOS LABORALES TOTALES**  
**E INGRESO PER CAPITA**

	1965	1970	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<b>Latinoamérica</b>									
Argentina	1,95	2,07	1,90	1,92	1,73	1,53	1,88	2,26	2,01
Brasil	2,37	2,10	1,52	1,46	1,59	1,83	1,66	1,52	1,51
Colombia	2,22	2,11	1,64	1,82	2,00	2,22	2,42	2,56	2,40
Chile	1,46	1,63	1,25	1,22	1,75	2,05	1,60	1,46	1,22
Méjico	2,78	2,47	2,57	1,96	1,92	1,74	1,61	1,58	1,60
Perú	1,96	1,90	1,93	1,40	1,36	1,40	1,39	1,18	0,90
<b>África</b>									
Kenia	6,41	7,85	6,38	5,53	5,57	5,70	5,74	5,93	5,69
Marruecos	n/d	6,81	5,74	4,81	5,20	4,76	4,92	4,88	4,96
Malawi	4,25	7,31	5,44	5,14	5,43	7,13	5,11	4,09	n/d
Nigeria	3,49	2,29	1,61	2,05	2,43	2,47	2,44	2,71	2,84
Tanzania	n/d	7,27	7,02	5,83	5,36	5,03	4,97	4,73	4,21
Zambia	2,67	2,92	4,16	4,62	4,42	4,44	4,37	4,60	4,52
Zimbabwe	5,63	5,32	5,13	6,16	6,10	6,22	6,08	6,43	6,07
<b>Asia</b>									
India	5,37	5,82	6,43	6,24	5,84	5,40	5,13	5,29	5,15
Hong Kong	0,86	0,86	0,74	0,58	0,57	0,59	0,59	0,56	0,58
Corea	1,45	1,49	1,18	1,29	1,24	1,29	1,27	1,26	1,29
Pakistán	6,07	5,20	3,18	2,97	2,73	2,78	2,97	3,23	3,24
Singapur	1,39	0,76	0,75	0,55	0,56	0,56	0,56	0,59	0,64
Sri Lanka	3,56	3,10	2,66	1,68	1,48	1,59	1,55	1,34	1,53
<b>Europa</b>									
Grecia	1,53	1,47	1,52	1,86	2,00	2,18	2,20	2,28	2,28
Portugal	1,36	1,40	2,10	1,72	1,75	1,68	1,62	1,54	1,54

Fuente: Cuadro 2 y *World Bank Files*.

es importante considerar que nos estamos ocupando de promedios y que la brecha existente entre los costos laborales en el sector manufacturero y el promedio del ingreso per cápita, también responde a diferencias en el capital humano, así como a la participación del sector agropecuario en la economía. Como lo muestra la importancia relativa de la mano de obra agropecuario en los países que están siendo analizados en el cuadro 6, los países con mayor brecha entre costos laborales y los niveles de ingreso per cápita poseen un sector agropecuario más significativo (y probablemente también un mayor sector urbano informal), señalando esto la existencia de importantes diferen-

cias en educación y en capital humano específico. En ausencia de estadísticas sobre distribución de la educación en los sectores, este problema no puede ser formalmente analizado.

Para examinar aún más los efectos distorsionantes de los niveles de CLNS en la economía, se correlacionaron los CLNS (expresados como cocientes) con la tasa de crecimiento del PBI. Si los CLNS aumentaran desproporcionalmente en relación a las oportunidades proporcionadas por el crecimiento económico, se esperaría obtener un parámetro significativo y positivo mayor que 1. Este es el resultado obtenido en el caso de la India. En el 80 por ciento de los países se obtuvo una relación cero (Brasil y Colombia presentaron parámetros negativos estadísticamente significativos). Al mismo tiempo, a excepción de la India y Colombia, una regresión de los cocientes de CLNS contra una tendencia en el tiempo produjo también coeficientes estadísticamente iguales a cero.

Estas evidencias parecen sustentar aún más la controversia de que en la mayoría de los PMD la existencia de CLNS no constituye necesariamente un factor distorsionante. Los datos aportados en el Apéndice sólo demuestran que el efecto del cociente entre los CLNS e ingreso per cápita —un indicador de la distorsión introducida por las regulaciones de los CLNS— no es significativo para explicar el desempeño de la demanda de mano de obra en los PMD, a excepción de Colombia, India, Méjico y Nigeria. Este resultado también fue confirmado cuando, para analizar el efecto estadístico de crecientes CLNS sobre el empleo, se utilizó un grupo de países caracterizados por cocientes de CLNS altos y bajos.

## **8. DIFERENCIAS INTERNACIONALES EN LOS NIVELES DE COSTOS LABORALES**

Una comparación de los niveles de costos laborales entre los PMD y los países industrializados plantea algunas preguntas en relación a los patrones de asignación internacional de mano de obra en el mundo caracterizado por creciente comercio internacional. En realidad, existen datos respecto a diferencias de costos laborales significativos y persistentes entre los PMD y los países industrializados a través del tiempo. En particular, al analizar evidencias como la producida por Lipsey y otros (1982) en el sentido de que las multinacionales tienden a elegir su ubicación de acuerdo en parte a consideraciones de costos laborales,<sup>16</sup> surge el interés por indagar respecto a los factores que operan contra una tendencia hacia la igualación de los costos laborales en los países. Naturalmente, esto abarca muchos aspectos, tales como restricciones comerciales en las economías industrializadas, limitaciones a la

<sup>16</sup> En realidad, concluyeron que las multinacionales establecen actividades de uso intensivo de mano de obra en países de bajo costo laboral.

inversión extranjera, elevado riesgo en los PMD, ambiente macroeconómico inestable, etc. Para mantener este análisis dentro del ámbito de los problemas del mercado laboral se considerarán los aspectos que probablemente influyan sobre la productividad laboral.

Un factor que explica las continuas diferencias en los costos laborales entre los PMD y las economías industrializadas y entre los países que componen el grupo de los PMD es que la mano de obra no es un factor homogéneo. En realidad, la productividad laboral promedio, que depende —entre otras cosas— del *stock* de capital y de la calidad tanto del capital como de la mano de obra, puede diferir significativamente entre los países. Por lo tanto, diferencias considerables en los cocientes capital-trabajo o en la calidad de los factores pueden dar como resultado significativas diferencias en la productividad laboral de los países. Si los cocientes capital-trabajo afectan los diferenciales de productividad laboral entre los países, es de esperarse una tendencia hacia la igualación de los niveles de costos laborales a través de mayores inversiones.

Para poder llevar a cabo un análisis global de esta hipótesis y poder explicar todas las variables que afectan la productividad laboral, se debería estudiar la productividad total de los factores productivos y los elementos que explican los flujos de capitales internacionales. Nos limitaremos a la alternativa de examinar los costos laborales por unidad de producción, lo cual proporciona algunas aclaraciones en relación a un análisis preliminar de las diferencias de costos internacionales.

En el cuadro 8 incluimos el cociente entre costos laborales por hora y producción per cápita en el sector manufacturero formal para los años 1970, 1975, 1980 y 1985; siendo este cociente interpretado como costo laboral por unidad de producción.<sup>17</sup> Es conveniente destacar que este cociente, que señala la participación del trabajo en el producto, está afectado por las diferencias en los cocientes capital-trabajo entre los países. La tendencia observada en la mayoría de los países indica una declinación en los costos laborales totales en relación a la producción per cápita en el sector manufacturero. De acuerdo a los datos, Grecia, Colombia, probablemente Marruecos, Corea y Austria son las únicas excepciones a esta tendencia. Esta caída está quizás más asociada a valores laborales reales descendentes, como lo demuestra el cuadro 2d para el caso de casi todos los PMD, con excepción de Colombia, Grecia, Corea, Pakistán y Singapur. Por lo tanto, en los casos de Grecia, Colombia y Corea el

<sup>17</sup> Nuestra fuente de datos para la producción manufacturera corresponde a la base de datos de ONUDI y contiene información sobre valor agregado, salarios y empleo computado sobre la base de cuentas del sector manufacturero. En términos generales, se considera que esta información es bastante representativa de la producción del sector formal, dado que la metodología utilizada para elaborar encuestas representativas supone la cobertura solamente de empresas relativamente grandes. La producción per cápita corresponde al valor agregado dividido por el número de empleados.

CUADRO 8

COCIENTE ENTRE COSTOS LABORALES UNITARIOS  
Y PRODUCCION PER CAPITA EN EL SECTOR MANUFACTURERO

	1970	1975	1980	1985
Argentina	0,50	0,50	0,40	0,28
Brasil	0,21	0,17	0,20	0,24
Colombia	0,18	0,16	0,17	0,20
Chile*	0,19	0,12	0,18	0,17
Méjico	0,36	0,37	0,30	0,27
Perú*	0,23	0,15	0,16	0,15
Y	0,28	0,25	0,24	0,22
Sd	(0,13)	(0,15)	(0,10)	(0,05)
Kenia*	0,53	0,44 <sup>1</sup>	0,43	0,47
Marruecos	0,47*	0,54	0,48	0,57
Malawi	0,37	0,38	0,34	0,35
Nigeria	0,10	0,11	0,11	0,10
Tanzania	0,46	0,53 <sup>1</sup>	0,42	0,46 <sup>2</sup>
Zambia	0,26	0,24	0,23	0,20
Zimbabwe	0,47	0,48	0,50	0,37
Y	0,38	0,39	0,36	0,36
Sd	(0,15)	(0,16)	(0,14)	(0,16)
India	0,63	0,70	0,80	0,56
Pakistán	0,19	0,24	0,16	0,14
Sri Lanka	0,40	0,33	0,34	0,28
Y	0,41	0,42	0,43	0,33
Sd	(0,22)	(0,24)	(0,33)	(0,21)
Hong Kong	0,44	0,42	0,40	0,37
Corea	0,20	0,17	0,22	0,22
Singapur	0,24	0,22	0,19	0,23
Y	0,29	0,22	0,19	0,23
Sd	(0,13)	(0,13)	(0,11)	(0,08)
Grecia	0,34	0,41	0,48	0,58
Portugal	0,37	0,67	0,52	0,46
Y	0,36	0,54	0,50	0,52
Sd	(0,02)	(0,18)	(0,03)	(0,08)
Austria	64,0*	0,76	0,81	0,75
Alemania	62,7*	0,67	0,70	0,65
España	60,7*	0,63	0,57	0,49
Suecia	73,7*	0,66	0,72	0,63
Reino Unido	63,1*	0,62	0,61	0,51
E.E.U.U.	55,2*	0,51	0,51	0,47
Canadá	60,0*	0,56	0,55	0,50
Japón	34,0*	0,43	0,36	0,38
Y	0,59	0,61	0,60	0,55
Sd	(0,11)	(0,10)	(0,14)	(0,12)

Fuente: Cuadro 2 y *Manufacturing Data Base (BESD)*, *The World Bank*. Para los países o años indicados con \*, la fuente utilizada es *World Tables*, 1987.

x Promedio aritmético; Sd = desviación estándar.

<sup>1</sup> Los datos sobre la producción manufacturera corresponden a 1976.

aumento en los costos laborales reales está acompañado por creciente participación del trabajo en el producto, lo que sustenta la teoría de que los cambios en los costos laborales son un factor decisivo como determinante de esta participación.

Una segunda observación basada en las cifras del cuadro 8 se refiere a diferencias entre países. En general, el valor promedio del porcentaje en que participa el costo de la mano de obra en el valor agregado en el caso de los PMD ha permanecido por debajo de aquel correspondiente a las economías industrializadas, deduciéndose entonces que la mano de obra no calificada es proporcionalmente más cara en las economías industrializadas. Sin embargo, las diferencias observadas entre los PMD y las economías industrializadas en dicho porcentaje son relativamente menores que aquellas computadas en relación a los niveles de costos laborales (cuadro 2). Por consiguiente, a pesar de que la mano de obra representa una menor proporción del costo total de producción en los PMD, la diferencia resultante en los costos laborales por unidad de producción pueden no ser importante para justificar los crecientes flujos de inversión desde las economías industrializadas, como sería de esperar al observar las significativas diferencias en los niveles de costos laborales por unidad. En realidad, la persistencia de ciertas diferencias en los costos laborales entre países puede explicarse a través de los costos fijos, el riesgo de país y el costo de innovación tecnológica.

Se puede extraer una conclusión importante de esta exposición. No se debe generalizar cuando se analiza el comportamiento de los costos laborales en los PMD y en las economías industrializadas. En realidad, existen diferencias significativas dentro de los PMD, que a pesar de no manifestarse claramente al comparar los niveles de costos laborales, cuadro 2, se observan a través de los costos laborales estandarizados por el producto laboral promedio en el sector manufacturero. Por ejemplo, latinoamérica, a pesar de ser ésta una consideración basada en promedios regionales, tiene una baja participación en la mano de obra en el producto, seguida por Asia y Africa. Países como Argentina, Brasil y Méjico tienen una participación mayor que Corea, Singapur y Pakistán. De manera similar, India, Kenia, Marruecos y Tanzania se caracterizan por el hecho de que la mano de obra observa una proporción mayor del producto que en economías industrializadas.

El análisis anterior debe ser interpretado cuidadosamente debido a la naturaleza agregada de la información estadística utilizada. Por ejemplo, la confiabilidad de la información sobre producción y empleo en el sector manufacturero varía notablemente entre los países. Además, el hecho de que las cifras en el cuadro 8 corresponden a un promedio para todo el sector manufacturero y no sólo para la industria exportadora, deben ser tenido en

cuenta a) evaluar la existencia de las decrecientes productos laborales promedio.

## 9. CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo ha sido proporcionar evidencia empírica sobre los datos de costos salariales y no salariales para una muestra representativa de países menos desarrollados. El análisis se ha basado en comparaciones entre países respecto a los niveles de costos del trabajo expresados en dólares, los cuales corresponden a trabajadores directamente participantes en la producción del sector manufacturero. Este estudio fundamentalmente se refiere al efecto esencial de los costos laborales sobre las exportaciones no tradicionales y a la posible distorsión ejercida por las regulaciones de los CLNS en muchos PMD.

La evidencia incluida en este trabajo muestra una disminución de los niveles de costos laborales reales en los PMD durante la década de los años 80, tanto en relación a los precios mayoristas de cada país como a los precios y a los niveles de costos laborales en los EE.UU., el cual se toma como representativo de las economías industrializadas. Sin embargo, esta disminución no ha sido generalmente el resultado de la desregulación de los mercados laborales, como fuera indicado por relativamente altos cocientes entre los costos no salariales y los ingresos laborales, sino principalmente por tendencias macroeconómicas, especialmente la inflación y las devaluaciones nominales. El grado de distorsión introducido por los CLNS en relación al costo de oportunidad laboral es más marcado en los PMD más pobres, donde el menor tamaño del sector formal contrasta con el grado de protección relativamente elevado proporcionado por las regulaciones de CLNS. En general, es posible inferir que los países que alcanzan más éxito en la industria de las exportaciones manufactureras presentan relativamente pocas regulaciones del mercado laboral y crecientes niveles de costos laborales a largo plazo. Esta evidencia respalda programas de ajuste destinados a favorecer la promoción de las exportaciones y una mayor movilidad laboral dentro de los PMD, los cuales también favorecen una reducción en los costos laborales a través de una menor intervención estatal. Sin embargo, al analizar el grado de distorsión relacionado con diferencias en los costos laborales entre el sector manufacturero y el sector agropecuario en un país dado, observamos evidencia estadística positiva en sólo una pequeña parte de la muestra. En general, podemos concluir que los CLNS no parecen ser los factores más distorsionantes del mercado laboral, ya que es probable que la existencia de leyes de seguridad laboral u otras regulaciones den como resultado una menor movilidad laboral, afectando de esta manera más significante las diferencias de costos laborales entre el sector manufacturero y el agropecuario.

Son importantes las diferencias internacionales de los niveles de costos laborales, especialmente cuando se compara los PMD y las economías industrializadas. Sin embargo, no son muy grandes estas diferencias en términos de costos laborales en relación a la producción per cápita, sugiriendo la importancia que tienen los cocientes capital-trabajo diferentes. Este resultado proporciona una base para interpretar las diferencias de costos laborales entre los países en relación a las diferencias en la productividad laboral.

## APENDICE 1

### FUENTES PARA LA INFORMACION EMPIRICA

Para cada uno de los países en estudio, se utilizan las fuentes de información descritas en la sección A. Y luego, se enumeran las fuentes de datos específicas utilizadas para cada país (sección B)

#### A. Fuentes generales

U.S. Department of Labor -- Bureau of Labor Statistics: *International comparisons of hourly compensation costs for production workers in manufacturing*, varias ediciones.

Organización Internacional del Trabajo (OIT): *Yearbook of labor statistics*, varias ediciones.

Organización Internacional del Trabajo (OIT): *The cost of social security* (10th and 11th International Inquiry).

Organización Internacional del Trabajo (OIT): Informes no publicados sobre ítemes de costos laborales para diversos países.

Organización Internacional del Trabajo (OIT): *Legislative series* (varios países).

Price Waterhouse *Doing Business in...*, varias ediciones (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Hong Kong, India, Corea, Singapur, Grecia, Portugal, Kenia, Marruecos, Nigeria, Zimbabwe).

The World Bank: *World tables*, 1987. The fourth edition.

World Bank's data files: *Manufacturing data base -- BESD (UNIDO)*; *Andrex*; *IFS*.

#### B. Fuentes por países

##### Argentina

Sánchez C. y Giordano, O.: "Exchange rate policies and structure of the labor market in Latin America, report on Argentina", Mimeo The World Bank, 1988.

**FIEL:** Evolución real de remuneraciones medias, brutas e industria manufacturera.

### **Brasil**

*Anuario Estadístico Do Brasil* (varias ediciones).

### **Colombia**

DANE: *Colombia Estadística*, 1986

Reyes, A.: *Tendencias del empleo y la distribución del ingreso*, 1986.

The World Bank: *Colombia. Labor costs and labor markets in manufacturing*, 1985.

### **Chile**

Paredes, R.: "Exchange rate policies and structure of the labor market in Latin America. Report on Chile", El Banco Mundial, Mimeo, 1988.

Yáñez, J.: "Un índice de remuneraciones para el Gran Santiago", 1987.

### **Méjico**

INEGI: *Encuesta Manufacturera Mensual*.

Riveros, 1986b.

### **Perú**

Base de datos utilizada en Paldam y Riveros, 1987.

Pollack, M., 1988.

### **Grecia**

Office National di Statistique de Grece: *Enquête sur le coût de la main d'ouvre*, varias ediciones.

### **Portugal**

Instituto Nacional de Estadística: *Estadísticas Dos Salarios*, varias ediciones.

## **Hong Kong**

Institut de l'Economie Allemande: *Coûts salariaux et conditions de travail dans l'Asie du Sud-Est*, 1986.

OIT: *Indirect remuneration in Asean Countries*, Mimeo, 1982.

Hong Kong Census and Statistics Department: *Survey of industrial production*, varias ediciones.

*Monthly digest statistics*, varias ediciones.

## **Corea**

Institut de l'economie allemande, op. cit.

Kim, J.: *Wages, employment and income distribution in south Korea, 1960-83*, OIT, India, 1986.

## **Singapur**

Institut de l'economie allemande, op. cit.

Department of statistics: *Annual census of industrial production*, varias ediciones.

Fong, P.E. y Lim, L.Y.: *Wage policy in Singapore*, OIT, Mimeo, 1986.

## **India**

Ministry of Labor: *Master reference book on labor statistics*, 1984.

Agrawal, K.K. y Agarwal, R.: "Fringe benefits and other auxiliary wage issues: An analysis of economic perspectives and trends", *IJR* (1), 1986.

Fallon, P., 1987.

## **Pakistán**

Irfan M.: *Wage policies in Pakistan, 1970-84*, Mimeo, 1985.

## **Marruecos**

Ministere de l'industrie et du commerce: *Statistique des industries de transformation*, varias ediciones.

World Bank Estimates, Región.

## **Malawi**

OIT: *National wage policy in Malawi*, 1985.

National Statistical Office: *Employment and earnings. Annual report*, varias ediciones.

## **Nigeria**

Collier y Riveros, 1987.

Federal Office of Statistics: *Earnings and house worked per industry*, sin publicar.

## **Kenia**

National Bureau of Statistics: *Employment and earning in the modern sector*, varias ediciones.

National Bureau of Statistics: *Statistical abstract*, varias ediciones.

## **Tanzania**

Bureau of Statistics: *Survey of employment and earnings*, varias ediciones.

## **Zambia**

Central Statistics Office: *Monthly digest of statistics*, varias ediciones.

## **Zimbabwe**

Mkandawire, Th. "The impact of the recent world recession on the Zimbabwean economy", *Working paper*, World Employment Program, OIT, SATEP, 1985.

## **APENDICE 2**

**Cuadro 2a: Tipos de cambio Atlas.**

**Cuadro 2b: Costos laborales horario, moneda local.**

**Cuadro 2c: Costos laborales horario reales, deflactor: IPC.**

**Cuadro 2d: Costos laborales horario reales, deflactor: IPM.**

**Cuadro 2e: Costos laborales horario reales, nominal.**

CUADRO 2a

TIPO DE CAMBIO ATLAS  
(unidades de moneda local por dólar)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	0,2 <sup>a</sup>	0,4 <sup>a</sup>	0,4 <sup>c</sup>	0,4 <sup>b</sup>	0,5 <sup>c</sup>	0,1 <sup>d</sup>	0,3 <sup>d</sup>	0,5 <sup>d</sup>	1,0 <sup>d</sup>	0,3 <sup>a</sup>	0,1 <sup>f</sup>	0,7 <sup>e</sup>	0,7 <sup>f</sup>
Brasil	0,2 <sup>a</sup>	0,5 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>	0,11	0,1 <sup>f</sup>	0,2 <sup>f</sup>	0,3 <sup>f</sup>	0,51	0,10	0,20	0,60	1,80	6,20
Chile	0,3 <sup>a</sup>	0,1 <sup>a</sup>	4,90	13,10	21,50	31,70	37,20	39,00	39,00	50,90	78,80	96,70	161,10
Colombia	10,50	18,40	30,90	34,70	36,80	39,10	42,60	47,30	54,50	64,10	78,90	100,80	142,30
Grecia	30,00	30,00	32,10	36,50	36,80	36,70	37,00	42,60	55,40	66,80	68,10	112,70	138,10
Hong Kong	5,70	6,10	4,90	4,90	4,70	4,70	5,00	5,00	5,60	6,10	7,30	7,80	7,80
India	4,80	7,50	8,70	8,90	8,60	8,20	8,10	7,90	8,90	9,60	10,30	11,90	12,20
Japón	7,10	7,10	7,30	8,40	8,30	7,70	7,50	7,40	9,00	10,90	13,30	14,40	16,40
Corea	266,30	310,60	484,00	484,00	484,00	484,00	484,00	607,40	681,00	731,10	775,80	806,00	870,00
Malawi	0,70	0,80	0,90	0,90	0,90	0,80	0,80	0,80	0,90	1,10	1,20	1,40	1,70
México	12,50	12,50	12,50	15,40	22,60	22,80	22,80	23,00	24,50	56,40	120,10	167,80	256,90
Marruecos	5,10	5,10	4,10	4,40	4,50	4,20	3,90	3,90	5,20	6,00	7,10	8,80	10,10
Nigeria	0,70	0,70	0,60	0,60	0,60	0,60	0,60	0,50	0,60	0,70	0,70	0,80	0,90
Pakistán	4,80	4,80	9,90	9,90	9,90	9,90	9,90	9,90	9,90	10,6	12,70	13,50	15,20
Perú	0,3 <sup>f</sup>	0,3 <sup>f</sup>	0,4 <sup>b</sup>	0,5 <sup>a</sup>	0,8 <sup>a</sup>	0,20	0,20	0,30	0,40	0,70	1,60	3,50	11,00
Portugal	28,80	28,80	25,60	30,20	38,30	43,90	48,60	50,10	61,50	79,50	110,80	146,40	170,40
Singapur	3,10	3,10	2,40	2,50	2,40	2,30	2,20	2,210	2,10	2,10	2,10	2,10	2,20
Sri Lanka	4,80	6,80	9,00	10,90	13,40	15,60	15,60	16,50	19,20	20,80	23,50	25,40	27,20
Tanzania	7,10	7,10	7,40	8,40	8,30	7,70	8,20	8,20	8,30	9,30	11,10	15,30	17,50
Zambia	0,70	0,70	0,60	0,70	0,80	0,80	0,80	0,80	0,90	0,90	1,30	1,80	2,70
Zimbabue	0,70	0,70	0,60	0,60	0,60	0,70	0,70	0,60	0,70	0,80	1,00	1,20	1,60

NOTAS:

<sup>a</sup>Multiplicado por 10<sup>-6</sup>

<sup>b</sup>Multiplicado por 10<sup>-5</sup>

<sup>c</sup>Multiplicado por 10<sup>-4</sup>

<sup>d</sup>Multiplicado por 10<sup>-3</sup>

<sup>e</sup>Multiplicado por 10<sup>-2</sup>

<sup>f</sup>Multiplicado por 10<sup>-1</sup>

CUADRO 2b

NIVELES DE COSTOS LABORALES  
(moneda local, términos nominales)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	0,2 <sup>a</sup>	0,3 <sup>a</sup>	0,5 <sup>b</sup>	0,2 <sup>c</sup>	0,5 <sup>c</sup>	0,1 <sup>d</sup>	0,4 <sup>d</sup>	0,9 <sup>d</sup>	0,2 <sup>e</sup>	0,4 <sup>f</sup>	0,2 <sup>f</sup>	0,20	1,30
Bosnia	0,6 <sup>d</sup>	0,2 <sup>e</sup>	0,6 <sup>e</sup>	0,1 <sup>f</sup>	0,2 <sup>f</sup>	0,3 <sup>f</sup>	0,4 <sup>f</sup>	0,7 <sup>f</sup>	0,20	0,30	0,70	2,10	7,60
Chile	0,2 <sup>a</sup>	0,6 <sup>b</sup>	2,10	7,90	19,00	33,60	47,60	56,40	94,40	106,00	102,50	111,50	124,40
Colombia	1,70	6,50	13,60	17,00	21,50	28,40	38,70	53,30	72,10	99,00	129,40	168,20	196,70
Corea	15,40	24,10	54,20	70,10	84,40	104,40	124,80	159,00	202,80	275,20	331,10	421,60	505,50
Hong Kong	1,50	2,30	3,80	4,30	4,80	5,50	6,60	7,50	8,70	10,10	11,00	12,50	13,60
India	1,30	2,10	3,80	4,20	4,40	4,70	5,20	5,70	6,00	6,10	6,70	7,40	8,00
Kenia	2,30	3,90	5,50	5,90	6,60	6,90	7,30	8,40	9,30	10,40	11,20	12,30	12,90
Corea	19,70	61,30	164,60	213,00	285,60	387,20	513,00	613,50	721,90	826,10	930,90	1.031,70	1.139,70
Malawi	n/d	0,20	0,30	0,30	0,30	0,30	0,30	0,40	0,50	0,70	0,50	0,50	n/d
México	7,90	10,40	22,60	31,70	36,20	39,20	43,30	58,20	76,80	119,90	177,80	233,70	447,50
Marruecos	n/d	4,30	5,00	6,70	7,00	7,80	7,90	8,10	9,30	10,10	10,70	11,50	13,00
Nigeria	0,10	0,10	0,20	0,30	0,30	0,30	0,50	0,60	0,70	0,70	0,80	0,90	1,00
Pakistan	0,80	1,00	2,40	2,70	3,30	4,20	4,30	4,00	4,30	4,90	5,70	7,00	7,70
Perú	10,90	18,60	39,40	50,20	60,80	83,20	121,30	231,50	392,90	664,30	1.162,80	2.086,10	4.034,50
Portugal	8,00	13,20	40,40	50,20	60,50	71,60	81,70	103,10	125,60	149,40	178,40	210,80	255,60
Singapur	1,00	1,00	1,90	2,00	2,00	2,10	2,40	2,70	3,20	3,60	4,00	4,500	4,70
Sri Lanka	0,90	1,10	1,80	1,80	2,60	3,70	3,20	3,20	3,40	4,20	4,90	6,20	6,40
Tanzania	n/d	2,40	4,20	4,40	4,60	4,60	5,20	5,90	6,60	7,10	8,00	9,30	10,60
Zambia	0,30	0,40	0,60	0,90	0,80	1,00	1,10	1,20	1,30	1,30	1,40	1,70	2,30
Zimbabwe	0,50	0,50	0,80	0,90	1,00	1,10	1,20	1,40	1,80	2,00	2,30	2,60	2,80

Notas:

<sup>a</sup>Multiplicado por 10<sup>-6</sup>

<sup>b</sup>Multiplicado por 10<sup>-5</sup>

<sup>c</sup>Multiplicado por 10<sup>-4</sup>

<sup>d</sup>Multiplicado por 10<sup>-3</sup>

<sup>e</sup>Multiplicado por 10<sup>-2</sup>

<sup>f</sup>Multiplicado por 10<sup>-1</sup>

CUADRO 2c

**COSTOS LABORALES HORARIO REALES\***  
(índice 1980 = 100)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	102.7	103.2	116.8	84.1	79.5	78.9	90.7	100.0	84.2	74.5	93.8	118.0	100.5
Brasil	35.1	39.6	75.4	81.0	82.9	91.6	96.1	100.0	101.4	112.1	100.8	100.1	108.0
Chile	70.7	120.8	73.1	82.6	93.0	110.0	114.0	100.0	139.7	142.7	108.5	98.4	84.0
Colombia	75.4	83.4	75.7	78.9	75.2	84.1	91.9	100.0	106.2	117.1	127.8	143.0	134.8
Grecia	41.6	37.5	72.4	82.7	86.8	97.5	98.0	100.0	102.5	115.0	115.0	123.7	124.3
Hong Kong	55.3	69.3	74.3	81.4	86.7	94.3	100.1	100.0	101.3	107.2	106.3	111.0	116.9
India	66.1	77.4	82.1	98.8	94.0	99.3	101.4	100.0	93.8	88.0	86.1	88.6	91.6
Kenia	92.1	142.2	119.8	116.6	112.2	100.9	98.6	100.0	99.4	91.7	89.0	88.6	82.4
Corea	26.1	45.1	59.4	66.6	81.3	96.1	107.6	100.0	97.0	108.5	112.8	122.2	131.7
Malawi	n/d	113.6	99.7	97.8	102.4	102.2	99.6	100.0	100.2	130.9	92.5	70.3	n/d
Méjico	74.9	82.7	101.6	123.2	108.9	100.6	98.4	100.0	102.0	101.3	74.4	71.8	71.8
Marruecos	n/d	119.9	113.9	121.7	112.1	113.9	106.7	100.0	101.9	100.5	100.3	95.6	100.2
Nigeria	104.8	104.2	91.3	82.8	75.1	85.7	88.4	200.0	97.0	95.1	81.2	65.5	70.7
Pakistán	78.9	83.7	90.7	93.0	106.2	125.4	119.8	100.0	94.8	102.2	111.9	128.6	135.3
Perú	104.4	112.3	131.3	125.3	110.1	95.4	83.4	100.0	96.8	99.5	82.5	70.4	51.7
Portugal	54.3	67.9	104.1	109.4	103.7	100.1	92.4	100.0	101.4	98.8	93.8	86.0	87.2
Singapur	75.6	69.7	81.3	86.8	88.0	86.6	96.2	100.0	108.4	115.9	127.5	140.1	145.3
Sri Lanka	83.1	82.1	88.3	90.7	136.3	161.1	124.6	100.0	88.8	100.7	103.0	111.7	113.4
Tanzania	n/d	152.2	140.5	136.9	130.2	115.5	115.1	100.0	89.5	74.9	66.2	56.9	48.5
Zambia	86.8	103.5	110.5	138.8	100.6	106.9	106.1	100.0	95.5	84.9	78.5	78.6	77.8
Zimbabwe	71.8	75.1	90.6	91.8	91.2	94.7	88.7	100.0	109.2	114.4	105.3	98.8	98.3

\*Cifras originales expresadas en moneda local. El deflactor utilizado fue el IPC.

CUADRO 2d

**COSTOS LABORALES HORARIO REALES\***  
(índice 1980 = 100)

	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	57.4	83.2	87.2	57.0	59.6	66.2	79.3	100.0	82.1	54.1	65.6	88.7	76.5
Brasil	61.2	71.7	86.2	91.9	94.9	105.6	108.6	100.0	100.1	113.3	92.3	80.9	86.8
Chile	136.3	208.6	66.1	77.4	100.1	124.3	117.7	100.0	153.3	160.6	106.7	93.4	72.7
Colombia	88.2	182.9	74.1	75.5	75.5	84.6	90.2	100.0	109.3	119.3	128.0	140.6	131.7
Grecia	46.6	84.8	75.7	85.9	91.0	102.0	100.8	100.0	101.3	118.5	119.1	124.8	124.2
India	79.3	92.6	95.3	107.6	103.5	112.2	109.5	100.0	94.5	93.3	94.7	97.2	99.6
Corea	25.1	53.5	60.4	69.7	85.7	104.1	116.1	100.0	97.7	106.8	120.2	132.3	144.8
Méjico	76.9	88.0	114.2	131.1	105.9	99.3	97.0	100.0	104.9	106.1	75.8	71.0	73.0
Marruecos	n/d	128.9	109.5	121.6	110.4	n/d	105.8	100.0	97.5	94.8	93.6	88.3	91.0
Pakistan	83.0	89.4	93.12	94.7	109.0	128.7	121.4	100.0	95.6	104.7	113.7	126.7	136.8
Portugal	45.5	62.5	109.4	114.0	106.6	95.9	84.5	100.0	100.3	93.6	95.7	88.8	88.8
Singapur	n/d	n/d	105.3	103.4	103.5	105.0	106.1	100.0	113.0	130.9	151.4	171.7	183.0
Sri Lanka	n/d	n/d	122.1	117.4	138.8	168.9	132.1	100.0	89.6	106.6	99.5	100.2	121.7
Zambia	n/d	105.2	123.8	150.9	111.5	118.3	103.7	100.0	103.4	96.9	86.4	81.1	75.0

\*Las cifras originales fueron expresadas en moneda local. El deflactor utilizado fue el IPM

**CUADRO 2a**  
**COSTOS LABORALES HORARIO REALES**  
*(índice 1980 = 100)*

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	108.546	76.112	74.952	77.805	86.227	100.000	71.8189	58.979	75.489	92.865	73.119
Brasil	95.724	102.805	103.529	113.849	112.230	100.000	107.101	113.120	73.717	65.642	66.640
Chile	45.633	59.091	78.882	87.364	96.379	100.000	151.754	121.626	73.055	61.402	40.521
Colombia	60.251	61.638	67.299	76.716	88.053	100.000	106.662	115.995	118.469	116.479	93.172
Grecia	70.100	72.984	79.594	90.594	98.562	100.000	89.071	93.375	81.967	78.868	74.501
Hong Kong	77.871	81.692	88.433	92.981	94.642	100.000	93.180	93.494	81.861	83.345	87.994
India	95.364	93.869	92.451	95.823	97.022	100.000	85.073	74.345	73.081	68.362	69.439
Kenia	101.895	88.782	98.793	93.788	93.843	100.000	82.773	70.917	60.611	59.380	52.825
Corea	52.083	61.768	75.733	94.245	114.491	100.000	95.269	94.580	96.621	99.604	98.478
Malawi	93.012	82.576	83.145	88.591	90.702	100.000	92.235	104.521	72.483	53.065	n/d
México	110.195	114.888	81.863	80.513	85.513	100.000	110.923	70.864	47.453	52.417	52.142
Marruecos	107.695	104.980	97.694	108.006	107.409	100.000	79.138	69.027	59.614	49.878	47.604
Nigeria	56.577	56.398	55.234	54.777	75.792	100.000	94.184	84.913	79.943	82.458	77.681
Pakistan	92.475	93.086	107.029	123.127	116.780	100.000	96.237	96.024	89.432	99.355	97.700
Perú	187.469	157.333	117.401	79.023	75.599	100.000	105.391	100.556	72.451	59.094	34.832
Portugal	118.444	114.255	99.436	94.148	88.967	100.000	89.894	77.149	63.558	54.984	55.286
Singapur	94.908	87.476	84.721	86.004	95.312	100.000	107.961	110.191	119.636	129.132	125.942
Sri Lanka	154.328	123.331	129.030	154.319	114.364	100.000	81.639	86.356	87.688	99.214	92.432
Tanzania	122.938	103.117	101.197	96.538	96.131	100.000	101.011	90.591	81.537	66.788	64.536
Zambia	103.229	121.345	91.332	102.200	103.021	100.000	89.761	78.206	61.752	50.025	43.421
Zimbabwe	98.105	92.120	91.915	85.840	86.783	100.000	104.514	102.455	83.753	73.914	59.781

\*Los costos laborales nominales de cada país dividido por los costos laborales nominales en EE.UU.

## APENDICE 3

### EL TRADE OFF ENTRE EL COSTO LABORAL Y EL NIVEL DE EMPLEO

El propósito de este ejercicio es analizar una función de demanda laboral en el conjunto de países del análisis y observar el desempeño estadístico de los datos sobre los costos laborales. Se supone la existencia de una demanda laboral derivada de una tecnología en la que la mano de obra es el único factor variable y de funciones de beneficio con las propiedades usuales. Por lo tanto, los niveles de empleo dependen de los costos laborales unitarios relativos a los precios de productor y el valor agregado real. La primera variable corresponde al costo laboral del producto producido el cual se supone tiene una relación negativa con el nivel de empleo en razón del supuesto subyacente que las empresas maximizan sus beneficios esperados.\*

El modelo empírico también permite la existencia de rezagos al ajustar el empleo al cambio en las variables independientes, de manera que:

$$(L_t^{-1}) = \theta (L_t^* - L_{t-1})$$

donde  $L_t$  y  $L_{t-1}$  son los niveles de empleo en los períodos  $t$  y  $t-1$ ,  $L_t^*$  es el nivel de empleo óptimo (deseado en el período  $t$ , y  $0 < \theta < 1$  es el factor de ajuste.

Por lo tanto, el modelo empírico para relacionar el empleo con los costos laborales ( $w_t$ ) y el valor agregado ( $q_t$ ) es (en logaritmos):

$$L_t = a_0 + a_1 w_t + a_2 q_t + a_3 L_{t-1} + e_t$$

donde  $a_1 = A_1 \theta$ ,  $A_1$  es la elasticidad a corto plazo,  $a_2 = 1 - \theta$  y  $e_t$  es el error aleatorio.

Hay problemas de simultaneidad en las estimaciones de este modelo de regresión. En realidad, los costos laborales unitarios (o el componente salarial de los costos laborales totales) pueden ser determinados endógenamente por la oferta y la demanda. Sin embargo, tal simultaneidad probablemente no

\* Un tratamiento más sofisticado de este problema requeriría una consideración del papel desempeñado por la existencia de una alta correlación entre los niveles de costos laborales reales y la variable que expresa la línea de tendencia a lo largo del tiempo. En realidad, el empleo también debería responder negativamente al costo laboral actual si un cambio salarial fuera considerado como un cambio permanente por las empresas. En este sentido, la existencia de crecientes costos de contratación y despidos haría que los empresarios no ajustaran significativamente el empleo si el cambio en el costo laboral fuera considerado transitorio.

desempeñe un papel importante cuando se considera a la demanda dependiente de los costos laborales del producto en oposición a los costos laborales del consumo (es decir, deflactados por el IPC). Se puede además argumentar que el desempleo abierto es usualmente elevado en los PMD, siendo la oferta de trabajo relativamente elástica en el tramo relevante. En consecuencia, el único factor endógeno que consideraremos para usar variables instrumentales, es aquel relacionado con la variable de producción.\*

Sólo se considera un subgrupo de países, ya que no se dispuso de una base de datos completa para todos los países incluidos en el estudio. Los datos sobre empleo y valor agregado fueron obtenidos de archivos del Banco Mundial. El deflactor de costo laboral utilizado es el IPM de cada país

En seis países obtuvimos una elasticidad negativa estadísticamente significativa de los costos laborales a corto plazo, mientras que en nueve de ellos una elasticidad positiva estadísticamente significativa de producción. En el primer grupo, las elasticidades fluctuaron entre  $-0,03$  y  $-0,07$ , mientras que en el último caso, las elasticidades oscilaron entre  $0,05$  a  $0,44$ . En todos los casos el rezago de ajuste es significativo, produciendo diferentes elasticidades de corto y largo plazo. En relación a las elasticidades a largo plazo, también se encontraron variaciones significativas entre los países. Primero, en ocho países se encontraron elasticidades de costos laborales negativas y en diez de ellos, elasticidades de producción positivas.\*\* Segundo, la oscilación de los valores fue de  $-0,04$  a  $-0,54$  y de  $0,53$  a  $2,30$  para los costos laborales y la producción, respectivamente.

Esta evidencia sugiere la existencia de elasticidades de producción más elevadas que las elasticidades salariales. Para India y Paquistán se obtuvieron resultados muy dispares a los patrones generales. En general, una investigación más detallada permitiría explorar con más amplitud la estructura del mercado laboral subyacente a estos resultados estadísticos generales. Para poder explicar el papel negativo desempeñado por las distorsiones del mercado laboral sobre el sector manufacturero, también se agregó al modelo, la variable  $CLNS/Y_1$ , donde  $Y_1$  representa al ingreso per cápita. Sólo se pudieron identificar parámetros significativos y negativos en cuatro países (Colombia, Méjico, India y Nigeria). Ello significaría que en solo estos países la distorsión representada por la relación entre costo laboral y costo de oportunidad de la mano de obra, tiene un efecto contraproducente significativo en términos del empleo.

\* Otro aspecto interesante del problema es que cuanto más elevado sea el componente transable es el deflactor de precios para los salarios (IPM), más factible será interpretar el cociente entre costo laboral y el IPM como el cociente entre los precios de los no transables y los transables (véase también Dorbusch, 1974).

\*\* Se utilizó una aproximación asintótica a la desviación estándar de un cociente entre dos variables aleatorias. Véase Kendall y Stuart (1960).

CUADRO 3a

## TRADE-OFF ENTRE EL COSTO LABORAL Y EL NIVEL DE EMPLEO

	w	q	$L_{T-1}$	$e_w$	$e_q$	$R^{-2}$	D.W.
Argentina	-0.115 (-0.19)	0.502 (0.46)	0.782 (5.54)	-0.525 (-0.89)	2.299 (1.71)	0.7287 (18.010)	2.13
Brasil	-0.153 (-1.89)	0.338 (2.998)	0.716 (7.82)	-0.542 (-3.97)	1.186 (5.18)	0.9909 (649.200)	1.88
Chile	-0.0843 (-1.64)	0.427 (3.04)	0.343 (1.87)	-0.132 (-3.93)	0.650 (0.85)	0.9945 (1071.1)	1.95*
Colombia	-0.139 (-2.74)	0.23 (2.39)	0.653 (5.204)	-0.404 (-7.59)	0.668 (3.09)	0.9993 (9288.16)	1.47*
Méjico	-0.030 (-4.09)	0.4667 (7.30)	0.111 (0.86)	-0.04 (-8.37)	0.530 (4.09)	0.9998 (24442.6)	1.39*
Grecia	-0.1402 (-3.308)	0.3502 (5.28)	0.224 (1.72)	-0.181 (-5.88)	1.25 (37.7)	0.9998 (26080.1)	1.01*
Corea	-0.156 (-1.60)	0.4425 (3.03)	0.360 (1.72)	-0.247 (-2.01)	0.69 (4.64)	0.9982 (3214.09)	1.57*
India	0.175 (3.16)	-0.110 (-1.47)	0.64 (4.70)	0.491 (6.27)	-0.317 (-0.65)	0.9886 (548.3)	2.13
Paquistán	0.0152 (0.69)	0.052 (1.45)	0.570 (3.16)	0.046 (11.4)	0.121 (0.81)	0.7676 (21.91)	2.15
Sri Lanka	-0.0506 (-0.20)	0.010 (1.09)	0.8485 (6.59)	-0.332 (-1.59)	0.068 (5.36)	0.8798 (44.94)	2.31
Kenia	-0.1793 (-1.56)	0.374 (1.94)	0.5804 (2.47)	-0.434 (-3.01)	0.891 (1.81)	0.9839 (367.95)	2.53
Nigeria	0.0597 (0.16)	0.393 (1.63)	0.509 (1.40)	0.125 (0.795)	0.801 (1.69)	0.9726 (173.27)	1.93*

Nota: Se utilizaron variables instrumentales (instrumento: PBI per cápita); así como también la probabilidad máxima en presencia de errores correlacionados seriales (países indicados con \*). Utilizamos 16 observaciones para todos los países. Los datos corresponden a los sectores manufactureros (formales).

## REFERENCIAS

- ARTUS, J. "Are real wages too high in Europe?", *Finance and Development*, 21, 10-13, Washington, diciembre, 1984.
- ASAKANAS, B. y LEVCIK, P. *The dispersion of wages in the CMEA countries*, The Vienna Institute for Comparative Economic Studies. Reprint series nº70, diciembre, 1983.
- BARDAHN, P. "International differences in production functions, trade and factor prices", *The Economic Journal*, marzo, 1966.
- BASHIR, K.M. "An integrated system of wage statistics", *International Labor Review*, Vol. 118(3), mayo-junio, 1979.
- BEHRMAN, J. "Country and sectoral variations in manufacturing elasticities of substitution between capital and labor", en Krueger, A., ed. *Trade and employment in developing countries*, vol. 2, NBER, Chicago, 1982.
- BUREAU OF LABOR STATISTICS (BLS). *Unit labor costs in manufacturing. Trends in nine countries*, Bulletin nº1518, junio, 1966.
- CAPDEVILLE, P. y ALVAREZ, D. "International trends in productivity and labor costs", *Monthly Labor Review*, diciembre, 1982.
- COLCLOUGH, CH. "The labour market and economic stabilization in Zambia". The World Bank, CECMG, Mimeo, 1988.
- COLLIER, P. "Labor allocation in Tanzania: 1976-86", Unit for the Study of African Economies, Mimeo, 1988.
- COLLIER, P. y LAL, D. *Labor and poverty in Kenya, 1900-1980*. Clarendon Press, Oxford, 1986.
- COLLIER, P. y RIVEROS, L. "The Nigeria labor market in the oil slump", The World Bank, DRDLM, Mimeo, 1987.
- CORBO, V. "Reforms and macroeconomic adjustment in Chile during 1974-84", *World Development*, vol. 13(8), 1985.
- DORNBUSCH, R. "Real and monetary aspects of the effects of exchange rate changes", en Aliber, ed., *National monetary policies and the international financial system*, University of Chicago Press, 1974.
- EHSAN, A. "Production functions and input elasticities in the construction of low-cost housing: A comparison of building firms in Pakistan with firms in five other countries", *Pakistan Development Review*, vol. 20(4), Invierno de 1981.
- FAINI, R. "Notes on the specification of export supply", The World Bank, EPDCO, Mimeo, 1985.
- FALLON, P. "The labor market in Kenya: Recent evidence", The World Bank, DRDLM, 1985.
- . "The effects of labor regulations upon industrial employment in India", The World Bank, DRDLM, 1987a.

- FALLON P. "The labor market in Zimbabwe: Historical trends and evaluation of recent policy", The World Bank, DRDLM, 1987b.
- FALLON P y L. RIVEROS. "Labor market institutions: An across country analysis of wage and non-wage regulations", Mimeo, The World Bank, DRDLM, 1986.
- FIELD, G. "Public policy and the evolution of the labor market in Sri Lanka", The World Bank, DRDLM, 1986.
- FISHER, B. y D. SPINANGER. "Factor market distortions and export performance – an eclectic review of the evidence", Kiel, Documento de Trabajo nº259, Instituto of World Economics, 1986.
- JONES, R. "A three-factor model in theory. Trade and history", en Bhagwati, *et. al. Trade, balance of payments and growth*, Norte de Holanda, Amsterdam, 1971.
- KENDALL, M.G. y A. STUART. *The advanced theory of statistics*, Ch. Griffin Co., Ltd, vol. 1, Londres, 1969.
- KOTHARI, V.N. "Disparities in relative earnings among different countries", *The Economic Journal*, septiembre, 1970.
- KRUBGER, A. "Factor endowment and per capita income differences among countries", *Economic Journal*, vol. 78, 311, septiembre, 1968.
- . "The relationship between trade, employment and development", Mimeo, 1987.
- LIPSEY, R., J. KRAVIS y R. ROLDAN. "Do multinational firms adapt factor proportions to relative factor prices?" en Krueger, A., ed., *Trade and employment in developing countries*, vol. 2, NBER, Chicago, 1982.
- LUCAS, R. y P. FALLON. "Job security regulations and the demand for industrial labor in Zimbabwe", en World Bank, Mimeo, 1988.
- MAGEE, S. *International trade and distortions in factor markets*, Marcel Dekker, Nueva York, 1976.
- MITCHELL, C. *An econometric study of international and inter-industrial differences in labor productivity*. Santa Mónica, 1968.
- NEARY, "Dynamic stability and the theory of factor market distortions", en Bhagwati, J., ed. *International trade: Selected readings*, MIT Press, 1981.
- NELSON, R. "The CES production function and economic growth projections", *Review of economics and statistics*, 47, agosto, 1965.
- . "A 'diffusion' model of international productivity differences in manufacturing industry". *The American Economic Review*, septiembre, 1968.
- NERLOVE, M. "Recent empirical studies of the CES and related production functions", en M. Brown, ed., *The theory and empirical analysis of production*, Nueva York, 1970.

- OIT. *International Comparisons of Real Wages*, Ginebra, 1956.
- OIT. *Wages and Total Labor Costs for Workers: International Surveys*. Ginebra, agosto, 1979.
- PAPOLA, T.S. y B.P. BHARADWAJ. "Dynamics of industrial wage structure: An inter-country analysis", *The Economic Journal*, marzo, 1970.
- POLLACK, P. "Non-wage cost regulations in six Latin American countries", Mimeo, Santiago, 1988.
- RANISG.F. "Labour costs and international competitiveness", *National Institute Economic Review*, nº61, agosto, 1972.
- . "Labour costs in OECD countries, 1964-1975", *National Institute Economic Review*, nº73, noviembre, 1984.
- RIVEROS L. "Labor market trends and structural poverty. The case of the philippines", The World Bank, CECMG, Mimeo, 1987.
- . "Comercial opening up and labor market adjustment in Mexican manufacturing". The World Bank, Mimeo, 1988a.
- . "Industrial restructuring and labor market response in Mexico". The World Bank, Mimeo, 1988b.
- . "Recession, adjustment and the role of urban labor markets in Latin America". Development economics research centre, University of Warwick, Discussion Paper nº82, 1988c; *Canadian Journal of Development Studies*, por aparecer.
- RIVEROS L. y M. MATEUS. "Empirical supply functions for manufactured exports in LDCs. A comparative exercises", The World Bank, CECMG, Mimeo, 1988.
- SALAZAR-CARRILLO, J. *The structure of wages in Latin America manufacturing industries*. University of Florida Press, Miami, 1982.
- SAUNDERS, CH. Y D. MARSDEN. *Pay inequalities in the European communities*, Butterworths European studies, Inglaterra, 1981.
- SHELDON, W. y CHANDLER, J. "The role of labor costs in foreign trade", *Monthly Labor Review*, mayo, 1963.
- STEKKE, A. y CH. GHYMERS. *Comparisons internationale et intersectorielle des salaires*, U.C. de Louvain, IERS, nº8, octubre, 1973.
- STRASSMAN, W.P. "Employment in construction: Multicountry estimates of costs and substitution elasticities for small dwellings", *Economic development and cultural change*, vol. 33, 2, enero, 1985.